

C
i
n
e
m
a
e
q
u
a
c
a
f
i
c
o

NUESTRAS ASPIRACIONES

De la Redacción

INICIACION Y DESARROLLO DE LA CINEMATO- GRAFIA EDUCATIVA EN CHILE

Por ARMANDO ROJAS CASTRO
Director del Instituto de Cinematografía Educativa

MISION DEL CINEMA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por M. CLINE M. KOON
Director de Educación por la T. S. H. y la Visión Directa

EL CINEMA EN LA ENSEÑANZA DEL DIBUJO

Por MARCO A. BONTA
Profesor del Departamento Técnico del Instituto Pedagógico

EL NIÑO ANTE LA PANTALLA LUMINOSA

Por ORESTES VERA PEREZ
Profesor del Internado Nacional Barros Arana

MIS EXPERIENCIAS CON CINE EN EL LICEO DE LINARES

Por LUIS ALVAREZ
Profesor del Liceo de Hombres de Linares

LA PROYECCION LUMINOSA APLICADA EN UNA CUARTA PREPARATORIA

Por J. HUMBERTO GATICA
Profesor del Colegio San Pedro Nolasco

APROVECHAMIENTO DEL CINE EN UNA CLASE DE FISICA

Por AMELIA GUZMAN
Profesora del Liceo N.º 1 de Niñas de Santiago

MODALIDAD DIDACTICA EN LA APLICACION DE UNA PELICULA

Por OSCAR VALENZUELA MUÑOZ
Profesor del Liceo de Hombres N.º 4 de Santiago

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE CINEMATOGRA- FIA EDUCATIVA DE ROMA

LABOR REALIZADA POR EL INSTITUTO INTERNA- CIONAL DE CINEMATOGRAFIA EDUCATIVA DE ROMA

PANORAMA MUNDIAL DE LA CINEMATOGRAFIA EDUCATIVA

INFORMACIONES GENERALES

Estadística anual del ICE

Máquinas en servicio.....	93
Exhibiciones en clases con cine, en Santiago....	10.212
» » » » » » provincias...	2.482
» » » » » » colegios par-	
ticulares de Santiago.....	243
Exhibiciones privadas y ante corporaciones....	249
Total de exhibiciones en la República....	13.186
Nuevos profesores con Carnet.....	30
Total de profesores con Carnet.....	212
Máquinas destacadas en Santiago.....	55
» » » provincias.....	38
Total de copias de películas en circulación....	312
El profesor que más utilizó el cine (prof. pri- maria Srta. Carmela Avalos) hizo exhibi- ciones.....	1.164

Cuadro comparativo

Exhibiciones hechas en 1930.....	2.487
» » » 1931.....	6.207
» » » 1932.....	7.333
» » » 1933.....	10.935
» » » 1934.....	13.186

NOTA:—Este notable aumento se ha producido a pesar de que hoy día el número de proyectores en servicio es menor que aquél con que se inauguró el servicio en 1930.

CINE EDUCATIVO

BOLETIN DEL INSTITUTO DE CINEMATOGRAFIA
EDUCATIVA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

N.º 4

Redactor Responsable: ARMANDO ROJAS CASTRO
Casilla 2688.—Santiago de Chile

AÑO 1935

NUESTRAS ASPIRACIONES

Después de una larga y provechosa labor del Instituto de Cinematografía Educativa, realizada con un mínimo de elementos, y frente al nuevo año escolar que se inicia, queremos dejar establecidas escuetamente nuestras aspiraciones:

1. El Instituto, al final de cinco años de actividades, realiza una labor siete veces mayor que la inicial, a pesar de no haberse adquirido ni una sola nueva máquina desde ese entonces.

2. Hay en Secretaría cerca de trescientas solicitudes espontáneas de profesores, que solicitan nuestros elementos, y a los cuales es imposible atender por falta de medios.

3. Necesitamos, por eso, un presupuesto más holgado, que nos permita realizar siquiera un mínimo del vasto programa que nos hemos propuesto.

4. Es imprescindible la habilitación de un local propio para el Instituto, en el cual se contemplen las características y necesidades inherentes a un servicio técnico como el nuestro.

5. Hasta ahora, nuestra labor, fuera de las exhibiciones públicas hechas en la Universidad, no ha franqueado los límites de los establecimientos educacionales, por falta de una legislación adecuada.

6. Por esta razón, es necesario derogar el Decreto-Ley N.º 337, sobre Cinematografía Educativa, y reemplazarlo por una ley adecuada que contemple nuevas disposiciones, de modo que la poderosa influencia del cine pueda ser utilizada eficientemente en el esclarecimiento de las masas.

7. Se hace absolutamente necesaria una reforma de la Ley sobre Censura Cinematográfica que posibilite la intervención en sus funciones de autoridades educacionales competentes, en especial por lo que se refiere a la clasificación de las películas para menores.

INICIACION Y DESARROLLO DE LA CINEMATO- GRAFIA EDUCATIVA EN CHILE

Por ARMANDO ROJAS CASTRO

Director del Instituto de Cinematografía Educativa

(Tema oficial en la Segunda Conferencia Inter-Americana de Educación).

La Sección Decorado y Proyecciones Escolares.— El 16 de Enero de 1913 por Decreto Supremo N.º 135 el Gobierno de Chile creó la Sección de Decorado y Proyecciones Escolares dependiente de la Dirección General de Educación Primaria. El mismo Decreto designaba como Director de la Sección al señor Erasmo Arellano.

Las funciones principales del nuevo organismo se referían a la producción y distribución de elementos decorativos para la sala de clase y de diapositivos (vistas luminosas transparentes) para la ilustración de conferencias y tópicos de enseñanza. Con esta decisión, Chile incorporaba a sus servicios educacionales uno de los elementos más valiosos y efectivos de que puede hacer uso el maestro: la proyección luminosa. Desde hacía ya varios años, los principales países de Europa y América lo habían adoptado con espléndidos resultados. Chile, siempre atento a las nuevas orientaciones que encauzan los métodos de enseñanza y educación, no titubeó en implantar el nuevo sistema en sus escuelas.

Desde el año 1913 hasta el año 1917, el señor Arellano desarrolló una eficiente labor, proporcionando a las escuelas primarias abundante material decorativo. Para ello, creó en su Sección un Estudio de Pintura y Dibujo a cargo de competentes artistas y un Laboratorio de Fotografía, en los cuales se confeccionaban cuadros murales, retratos de personajes históricos, diapositivos y reproducciones fotográficas de todas clases. Un taller anexo de molduras se encargaba de la confección de marcos y del montaje de las láminas. Se hicieron, así, valiosas reproducciones y reconstituciones y se formó un buen archivo de fotografías y diapositivos, que hoy día forma parte del Archivo General de la repartición.

Primer ensayo con la pantalla luminosa.— Al fallecimiento del señor Arellano, en el año 1917, le sucedió en el puesto el señor Jorge Díaz Lira. El señor Díaz continuó la labor de su antecesor, incrementando abundantemente los archivos con gran número de diapositivos y de láminas. A este funcionario correspondió la primera iniciativa para introducir en las escuelas chilenas, en forma más intensiva, el uso de las proyecciones luminosas. En efecto, adquirió cierto número de diascopios o linternas mágicas para facilitarlas al profesorado de Santiago. Algunos de estos aparatos están aún en uso hoy día. Alentado y ayudado por el señor Darío Salas, Director General de Educación Primaria en aquel entonces, encargó

el señor Díaz una partida de aparatos proyectores de película, pues tuvo él también la visión de lo que este nuevo maravilloso invento podía representar como elemento auxiliar del profesor. Cerca de 20 o 30 proyectores fueron distribuidos en diferentes establecimientos educacionales del país. Se compraron, además, algunas películas de carácter educativo. Sin embargo, a pesar del entusiasmo y de la buena intención del señor Díaz Lira, no era precisamente esa la época para que su loable iniciativa tuviese los resultados esperados.

En efecto, había dificultades técnicas difíciles de salvar en ese tiempo. Refiriéndonos primero a la proyección fija, no se disponía de los pequeños y ligeros diascopios de hoy día, ni de las espléndidas lámparas eléctricas incandescentes, de filamento concentrado y de alto número de watt. Los aparatos usados en esa época eran, en su mayoría, de lámpara de arco, difícil de manejar y no exenta de peligro para una sala de clase. Por otra parte, la novedad del asunto influía en el precio de los aparatos y en la calidad de la óptica empleada. Finalmente, no se conocía entonces la episcopía, el sencillo invento que permite hoy día proyectar de inmediato cualquiera lámina o figura no transparente, como pueden ser los grabados de un libro.

En el terreno de la cinematografía estas dificultades eran mucho mayores y difíciles de subsanar. No se habían producido aún algunos inventos que debían revolucionar más tarde todo lo practicado hasta entonces. La película que se proyectaba en los aparatos adquiridos en esos años era la misma que se emplea en los cines públicos, o sea de una trocha de 35 mm. de ancho. Junto con ser altamente peligrosa la manipulación de esta película, por su excesiva inflamabilidad, su tamaño exige aparatos pesados y de gran volumen, como asimismo una fuente luminosa muy potente. Por estas mismas razones, el aprendizaje de un profesor que deseara aprovecharse de este elemento era engorroso, y dejaba al interesado sólo en situación de servirse de un proyector en ocasiones muy contadas y sujeto a toda clase de dificultades, como ser, falta de caseta protectora, falta de una línea eléctrica suficientemente potente, etc. A esto había que agregar el mayor obstáculo, o sea la carencia absoluta de un abundante material de películas educativas para su aprovechamiento razonado y de acuerdo con las finalidades de la escuela.

Tales inconvenientes, que, por su naturaleza, eran imposibles de prever o solucionar en aquella época, hicieron que la labor de la Sección Decorado y Proyecciones Escolares en este sentido avanzara sólo hasta un cierto punto. Sin embargo, este comienzo fué la iniciación en el desarrollo del empleo de las proyecciones luminosas en Chile y, es justo reconocerlo, fué una iniciativa digna de elogio.

Reorganización e Instituto de Cinematografía Educativa.—
Sólo más tarde, en el año 1929, se inició una nueva era en la labor de esta repartición. Nuevos principios pedagógicos sacudían al mundo y un hálito de renovación se introducía en el ambiente de la sala de clase, buscando nuevos métodos para moldear el alma de los niños. Chile, tampoco esta vez, quedó en retroceso, y múltiples actividades innovadoras remecieron sus instituciones educacionales. Esta sed de reforma alcanzó también a la Sección Decorado y Proyecciones Escolares y correspondió al que esto

escribe realizar su reorganización, siguiendo los ejemplos de lo que ya se había hecho en otros países más adelantados que el nuestro, pero ateniéndose siempre a las características y normas que rigen la vida de cada nación. Este fué el punto de partida del Instituto de Cinematografía Educativa.

Exigencias pedagógicas.—Para realizar eficientemente tal tarea había que, a nuestro juicio, observar estrictamente un primer punto: que los elementos de que dispusiera la Sección se convirtieran en realidad en un auxiliar del profesor en su actividad dentro de la sala de clase. Es decir, que todos los aparatos que se le entregaran fueran tan sencillos e inofensivos, que pudieran ser usados sin mayores preparativos en el transcurso de una lección. Que, al mismo tiempo, el aprovechamiento de dichos elementos se efectuara dentro de ciertas reglas pedagógicas y contemplando ciertos aspectos inherentes al proceso educacional. Es decir, queríamos que la proyección luminosa abandonara ese aspecto de teatralidad y sensación con que hasta entonces se acompañaba: que no se considerara la pantalla luminosa como un elemento de entretenimiento o pasatiempo; que los profesores no miraran los aparatos como máquinas complicadas o difíciles de manejar, y que éstas llegaran a desempeñar en la sala de clase el mismo rol que desempeñaban ya el cuaderno, el libro de lectura, el cuadro mural o el globo terrestre.

Condiciones técnicas.—Por lo que se refería a la proyección fija las dificultades no eran tan serias. Espléndidos aparatos de fabricación alemana o americana estaban a nuestra disposición y reunían ya en sí los dos sistemas en uso, o sea la proyección fija directa o indirecta: la diascopía y la episcopía. Además, el empleo en ellos de las modernas y potentes lámparas eléctricas de filamento concentrado, alejaban toda posibilidad de peligro y hacían posible el uso de los aparatos en la sala de clase. Se encargó, pues, partidas de epidiascopios de diferentes marcas, los cuales están en uso actualmente distribuidos en todo el país.

En cambio, no era tan sencilla la implantación del aprovechamiento de la proyección luminosa móvil, o sea de la cinematografía. Había que considerar diferentes factores, tanto técnicos como pedagógicos. No era práctico ni conveniente el empleo de la película ancha, o sea la película que se usa comúnmente en los cines públicos, porque ello entrañaba ante todo, el grave peligro de incendio, fuera del subido costo de los buenos aparatos que su proyección exige. Observaciones hechas personalmente en Alemania me habían afirmado en este criterio, pues el uso de tales elementos en dicho país estaba sujeto a estrictísimos reglamentos, lo cual hacía que tan precioso auxiliar quedara reducido en la escuela casi al rol de un cine teatral, pues la proyección debía hacerse en grandes salas, generalmente ante toda la escuela reunida y, sólo en muy contados casos, en una sala especial de la escuela, especialmente acondicionada para el objeto. A esto había que agregar que el uso de los proyectores quedaba confiado sólo a los profesores que habían seguido un largo curso de aprendizaje. La extensión de este curso era tanta porque el complicado manejo de las máquinas así lo exigía.

En tales condiciones, se hacía muy difícil cumplir con la más sagrada

misión que queríamos hacer llenar a la pantalla luminosa: auxiliar al profesor en la misma sala de clase, y esto, sin que ello significara complicación de manejo o peligro de incendio, pues tratándose de la película ancha, ambas cosas subsistían.

La película angosta.—El progreso de la ciencia vino providencialmente en nuestro auxilio. En América del Norte se inventó la película angosta, o sea de trocha de 16 mm. de ancho. Este invento significó la eliminación inmediata de una serie de obstáculos. En primer lugar, disminuyendo el ancho de la película y el espesor, se redujo considerablemente el tamaño de los aparatos. En consecuencia, también el peso de éstos en una relación casi inverosímil. El nuevo formato introdujo una gran economía en el consumo de película, pues, por ejemplo, el asunto contenido en un rollo de película ancha de 300 metros, se reproduce en uno de 120 metros de película angosta. Todo esto hace posible que los aparatos para proyectar película de 16 mm. ocupen un volumen muy reducido y sean fácilmente transportables. Además, su sistema eléctrico es tan inofensivo que no exige instalación especial ninguna ni entraña peligro para el operador. Pero la ventaja más digna de tomarse en cuenta era la de la inflamabilidad de la película. En efecto, fué posible para los fabricantes producir película ininflamable, lo cual, es cierto, es posible también con la película ancha, pero no es rentable por diversos factores que considero innecesario enumerar.

Todas estas razones, debidamente pesadas, nos hicieron resolvernos a favor del nuevo sistema. No nos queríamos apartar en ningún momento de nuestro lema principal: poner en manos del profesor tan maravilloso auxiliar en tal forma que ello no significara costoso aprendizaje o complicadas instalaciones. Se procedió, en consecuencia, a estudiar detenidamente los diferentes tipos de máquinas de ese sistema que se ofrecían en el mercado. Nos decidimos por dos tipos de fabricación americana, el De Vry y el Bell and Howell. Esto era en el año 1929. De allá acá, naturalmente, han variado las circunstancias y se encuentran, también, muy buenas máquinas de otra fabricación. Empezamos así nuestro trabajo con 103 proyectores de las referidas marcas.

Las películas.—Necesitábamos una cierta cantidad de películas para iniciar nuestra labor, a la cual, necesariamente, teníamos que darle un carácter experimental hasta dentro de un plazo bastante prudencial. La nueva organización, que ya había cambiado de nombre y que pasó a denominarse Instituto de Cinematografía Educativa, iba a contar con instalaciones propias para producir películas nacionales. Sin embargo, no era posible pensar en una producción nacional inmediata a grande escala. Tampoco era razonable limitar nuestro material a la producción nacional, pues ello habría significado privarse de las maravillosas concepciones realizadas en centros científicos extranjeros de primer orden. Se encargó, pues, una partida de películas americanas y alemanas, la cual se completó con las primeras producciones realizadas en el Instituto. El número inicial fué de 25 películas, cantidad que se ha ido aumentando paulatinamente a través de cuatro años, siendo hoy día cercana a las 150 películas, extranjeras y nacionales.

Para el objeto de realizar películas nacionales, se creó en el Instituto el estudio correspondiente y sus Laboratorios anexos. Un Laboratorio de Microcinematografía tiene a su cargo la elaboración de películas de carácter estrictamente científico. Modernos aparatos de filmación y una poderosa Planta de Iluminación nos permiten vencer cualquiera dificultad de carácter técnico.

En estas condiciones, iniciamos nuestras labores el año 1930, pero, ante todo, debíamos llenar la condición más importante que nos había impuesto: ennoblecer nuestros materiales técnicos, y las posibilidades que ellos nos daban, entregándolos sólo a profesores que pudieran hacer de ellos un debido uso.

Cursos de preparación pedagógica y técnica.—Procedimos, pues, a preparar una falange de profesores primarios y secundarios para que iniciaran sus actividades bajo nuestras directivas de acuerdo con la autoridad educacional correspondiente. Se organizaron cursos temporales cuyo período varió de una a dos semanas y que comprendieron las siguientes materias: Diascopía y Episcopía, Elementos de Cinematografía, Práctica en Aparatos de Proyección, Metodología de la Pantalla Luminosa, Clases Prácticas y Organización de Trabajo. Al término del curso, previa una prueba, el profesor recibió un carnet y un certificado. Estos cursos se han ido repitiendo de año en año, hasta enterar el número de 212 profesores, autorizados por el Instituto, que trabajan en diferentes puntos del país. Los Cursos de Perfeccionamiento se siguen verificando, según necesidades del servicio.

Control de la labor del profesor.—Sin embargo, esto no bastaba por lo que se refiere a la labor del profesor. Había que controlar las actividades de éste. Para ello se creó un Servicio de Estadística que funciona mediante formularios y tarjetas. Igualmente, un Inspector está en contacto continuo con los profesores, aparte de la relación natural que se mantiene entre la Dirección y dichos profesores.

Estadística.—Las cifras siguientes dan una idea clara del desarrollo y aceptación que ha tenido nuestro Servicio entre el profesorado nacional:

Año 1930	2,487	clases con cine.
» 1931	6,207	» » »
» 1932	7,333	» » »
» 1933	10,935	» » »
» 1934	13,186	» » »

Hay que hacer notar el hecho muy importante de que este aumento de trabajo se ha realizado con el mismo material técnico, pues desde el año 1930 no se ha adquirido más proyectores por falta de medios económicos.

Servicios anexos.—Como se comprenderá fácilmente, un trabajo de esta naturaleza exigió la creación de una serie de servicios anexos,

sobre todo para obtener del material una larga duración. Una Sección de Entrega del Material atiende los pedidos de los profesores que llegan de todo el país. Una Sección de Revisión controla el estado del material de proyección al entrar y salir del Instituto cada vez. Los Laboratorios de filmación producen material nuevo y reemplazan al deteriorado. Una Organización Provincial atiende en el terreno mismo las necesidades del Servicio. Este personal trabaja ad-honorem actualmente.

Los cuatro años de labor del Instituto no se pueden considerar como la completa realización de un objetivo. En ningún caso. Como ya he dicho, no representan en sí más que una etapa de experimentación, llena de alternativas favorables y desfavorables; llena de experiencia, pero reveladora de una verdad incombustible: **la fascinación irresistible de la pantalla luminosa sobre el niño.**

Nuestras experiencias, y lo que hemos aprendido en el desarrollo de tan interesante labor, pueden condensarse en pocas palabras:

Actuación del profesor.—El buen profesor, debidamente familiarizado con la proyección luminosa, la considera algo indispensable en el desempeño de sus funciones. El eficiente aprendizaje que ha hecho de la parte técnica le elimina toda dificultad. Esto lo demuestra nuestra estadística, que acusa un mínimo de aparatos o películas deteriorados. Esta cifra es casi nula. En cambio, la actuación del profesor ante los niños en su primera clase con proyección luminosa adolece, generalmente, de la imprecisión de todo lo que se comienza. La película revoluciona psicológicamente a los pequeños espectadores y, entonces, el profesor se encuentra situado ante una nueva manifestación del alma de sus alumnos. Si no se ha preparado debidamente, estudiando la película a solas, se halla ante una serie de problemas e interrogaciones que ponen a prueba su capacidad. El profesor comprende, así, que es completamente necesario preparar debidamente su clase con proyección luminosa como se le ha indicado ya. Esto aún en el caso de que el tema que trata la película encaje íntegramente en el programa de estudios. No se puede precisar al profesor el método que siga para el aprovechamiento del material luminoso. Esto es imposible, pues depende de la materia y de la capacidad perceptiva de los alumnos. Hay profesores que proyectan primero la película y de ella deducen el transcurso de la lección. Otros intercalan la proyección durante el desarrollo de la clase; otros completan la lección con una proyección final. Este es el caso menos frecuente. El profesor, según el efecto que observa en sus alumnos, repite la proyección cuantas veces sea necesario. La mayoría completan la acción de la proyección con trabajos de composición oral o escrita, dibujos, esquemas, aplicación en trabajos manuales e ilustraciones, con que se estimula la tendencia a investigar del alumno. Detalles de estas actividades pudieron observarse en la Exposición del Instituto, verificada a fines del año 1934.

Reacción del niño.—El niño, ante la pantalla luminosa, siente hacia ella una atracción innata. La semioscuridad de la sala, la superficie iluminada del lienzo, el silencio, la movilidad de las imágenes que se desarrollan ante sus ojos, todo eso crea un ambiente que lo subyuga y lo mantiene en suspense. El profesor no necesita atraer su atención ni si-

quiera imponerle cierta disciplina. El niño actúa en esos momentos espontáneamente y no le queda tiempo para distraer su imaginación hacia otros asuntos. El niño ve instintivamente en la pantalla luminosa un pedazo de la realidad. Es la vida que pasa ante sus ojos con sus formas, sus movimientos, su perspectiva y con el significado de mil y una acciones. La pantalla luminosa no es el discurso del profesor sobre las cosas del mundo, sino que son las cosas del mundo que hablan al niño con el lenguaje eloquente de la luz y de la sombra.

Calidad de material didáctico.—Es imprescindible adaptar, a la brevedad posible ojalá, todo el material de proyección a los programas de estudios. El nuestro no cumple aún con tal condición. Muchos factores lo han impedido, predominando la escasez de medios económicos. Se puede afirmar, sin embargo, que todo nuestro material es aprovechable, pues cada tema tiene por lo menos un alto valor cultural. Es la experiencia recogida por nosotros. La organización de un servicio de esta naturaleza, en un país como el nuestro está sujeta a muchos y difíciles factores. La adquisición y realización de material de proyección eficiente son el resultado de dos factores principales: el interés de los círculos educacionales competentes y la disponibilidad de medios económicos suficientes.

En el mismo orden de cosas, es absolutamente necesaria la colaboración de profesores de los ramos respectivos en la elaboración de dicho material. Hacia ello tienden y tenderán siempre nuestros esfuerzos.

Esta exposición de nuestra labor realizada no precisa el enunciado de ideas nuevas fundamentales. Pretendemos sólo exhibir escuetamente la labor realizada en Chile con medios hasta cierto punto muy limitados. Junto con la observación de los defectos, hemos sentido la enorme satisfacción de estar aportando un eficientísimo auxiliar a gran parte del profesorado nacional. Es esta certeza la que nos empuja a seguir adelante en nuestra labor con una fe inquebrantable.

Otras finalidades del Instituto.—La Dirección del Instituto, desde un principio, ha comprendido perfectamente que la labor del Instituto de Cinematografía Educativa debe ser mucho más amplia y que, aún el mismo nombre que lleva, no corresponde a la extensión que pueden tener los servicios que se relacionan con él. Desde luego, estimamos que la labor que se realiza con las proyecciones luminosas en los establecimientos educacionales debe extenderse a la masa del gran público, adaptándola a su idiosincrasia y a sus necesidades. Ahí están para ello los innumerables cinematógrafos públicos como espléndido intermediario entre los educadores y el pueblo. Diversos obstáculos han detenido nuestros esfuerzos en este sentido, pero esperamos vencerlos pronto.

Junto a las actuales actividades, el Instituto debería contar con un Departamento de Radio-Difusión, para aprovechar este otro invento admirable en las escuelas mismas y en la divulgación de una sana cultura entre las masas. Se desconoce aún en Chile el verdadero rol cultural de la radiodifusión.

El Instituto actualmente no tiene ninguna ingerencia en la censura de películas para menores, lo cual resulta hasta cierto punto incomprendible, por cuanto ¿quién mejor que los que estudian en el niño atentamente

los efectos de la pantalla luminosa, podrían determinar la conveniencia o inconveniencia de la clasificación de una cinta para menores?

Se hace necesaria también una orientación y ayuda por parte del Estado para la incipiente industria cinematográfica nacional, pero esta ayuda será nula mientras no cuente con la cooperación coordinada de todos los países de habla española.

Todos estos puntos han sido ya materia de estudio y se han presentado a la autoridad respectiva los proyectos del caso. Esperamos su aprobación para seguir adelante en esta bella obra que tiene ante sí un solo objetivo: el aporte de un elemento de ayuda a la difusión lo más clara posible de las ideas, conocimientos y preceptos que hagan del niño un ser útil a sus semejantes.

MISION DEL CINEMA EN LOS ESTADOS UNIDOS

SU INFLUENCIA EDUCATIVA Y SU EMPLEO PEDAGOGICO

Por M. CLINE M. KOON

Director de Educación por la T. S. H. y la Visión Directa

(La «Revista Internacional del Cine Educativo» publicó en uno de sus últimos números el interesantísimo trabajo presentado al Congreso celebrado en Roma en 1934 por el Jefe de la Delegación de Estados Unidos, Mr. M. Cline M. Koon. No resistimos al deseo de reproducir el capítulo referente a «Problemas Pedagógicos de Carácter General originados por la Introducción Regular del Cinema en la Enseñanza».—N. de la R.)

a) Metodología del empleo de los films en las escuelas.—Aunque el programa administrativo permita aportar a la técnica algunas modificaciones de orden secundario para adaptar un programa cinematográfico a las circunstancias, el método de enseñanza con films es completamente análogo al que utilizan otros medios auxiliares como los mapas, gráficos, diapositivos, etc. Como complemento de la enseñanza ordinaria dada en clase, el film es muy eficaz para presentar un nuevo tema. En tal caso el maestro da en general las grandes líneas del tema antes de presentarlo con el film, lo que aumenta el valor de éste. Se explica entonces a los alumnos lo que van a ver y se les dan indicaciones sobre los puntos salientes del film. Habrá un período de discusión después de la primera proyección del film. Después viene un período de enseñanza en el que se hace pasar el film otra vez para aclarar las ideas referentes al tema. En general se da esta segunda proyección cuando se tenga a mitad el estudio del tema. Por último, para cristalizar y vitalizar el tema se proyecta de nuevo el film como punto culminante del estudio. Así se pueden pasar en revista y colegar todos los elementos que han sido estudiados.

b) Comparación entre el film y los otros medios didácticos auxiliares.—En la experiencia realizada en diversos sitios durante los dos últimos años, se ha comparado la eficacia del cinematógrafo en la enseñanza a la de otros muchos medios auxiliares. En tres por lo menos de estas experiencias los grupos que hicieron uso del film fueron comparados a los

que tuvieron todos los demás medios pedagógicos, es decir, fotografías, modelos, excursiones, planes de estudio cuidadosamente preparados, etc.

La opinión es unánime en pensar que todos los medios auxiliares visuales deben tener una misión en materia de educación. El film ha demostrado su eficacia, sobre todo en la presentación de los elementos que comportan movimientos, ampliaciones y sonidos. Las experiencias de los Drs. Wood, Freeman, Knowlton, Tilton han demostrado la eficacia del film mudo. Se han hecho algunas comparaciones entre el valor relativo del film mudo y el del film sonoro como medios auxiliares pedagógicos. Parece que para ciertos individuos los films mudos con conferencias explicativas pueden ser tan eficaces como los films sonoros, si el sonido no es uno de los elementos presentados. Sin embargo, desde que los alumnos se han acostumbrado a los films sonoros en los cinemas, los films mudos sin conferencia les parecen pasados de moda para concederles atención.

Los miembros del Departamento de Educación de la Universidad de Yale han señalado en la novena sesión del Congreso Internacional de Psicología que según las experiencias hechas los alumnos que han estudiado las *Chronicles of America Photoplays* (films sobre la historia de América) han aprendido 19% más cosas que los otros y más rápidamente, mientras que recordaban lo que habían aprendido con una mejora del 12%, participaban en las discusiones en clase con una frecuencia superior al 10% y, fuera del trabajo escolar leían voluntariamente un 40% más de libros sobre historia americana.

La Universidad de Chicago ha aplicado, en virtud de su nuevo plan de educación, el proyecto más amplio que existe en materia de producción de films sonoros destinados a formar parte de la enseñanza en clase. Se tienen en proyecto 80 films, veinte por cada una de las cuatro divisiones generales de la Universidad: ciencias físicas, ciencias biológicas, ciencias sociales y humanidades. Hasta hoy se han producido siete films sonoros referentes a temas de enseñanza especiales en el terreno de las ciencias físicas. Estos films producidos por las Erpi Picture Consultants se consideran como modelos desde el punto de vista de la excelencia técnica y de la habilidad pedagógica.

c) **Temas en los que se pueden emplear los films en conformidad a los programas.**—Casi todos los temas del programa pueden mejorarse con el uso de films. Esta mejora puede ser directa en forma de enseñanza proporcionada por el film en la materia entonces estudiada; puede ser indirecta y presentarse en forma de conocimientos adquiridos después de la proyección de un film que representa las aplicaciones del tema estudiado. El film tiende a ampliar el campo de estudio porque presenta netamente las relaciones de las cosas entre sí.

Un principio esencial de la producción de films educativos puede ser este: el film debe presentar los temas que a los maestros es difícil presentar con los otros medios de enseñanza de que disponen. En otros términos, el film no debe tratar de hacer lo que se puede realizar de una manera tan eficaz y tan poco costosa con otros medios. En cambio, el film, por sus cualidades inherentes, puede superar muchos obstáculos en el estudio. Entre estos obstáculos se pueden citar: la incapacidad para un individuo de percibir ciertos movimientos de la naturaleza por su rapidez o su lenti-

tud; la incapacidad de ver objetos que escapan a la vista normal, bien por sus dimensiones extremadamente limitadas, bien por su alejamiento en el espacio o concentrar su pensamiento en escenas no familiares; la incapacidad de remontar en el pasado y de reproducir objetos y acciones que contribuyan a la formación de su ambiente actual. El film puede superar estos obstáculos evidentes reuniendo, en combinaciones numerosas y útiles, las ventajas esenciales del telescopio, del microscopio, del aparato tomavistas, con sus numerosos dispositivos que permiten la toma de vistas al «ralenti» la fotografía a intervalos, la animación de los objetos, así como el registro, la amplificación y la transmisión del sonido.

El film sonoro es útil para presentar las materias científicas a los alumnos de las clases elementales, para dar a los alumnos de las escuelas secundarias un conocimiento de los instrumentos de la orquesta sinfónica y para hacer conocer a los adultos la construcción técnica y el funcionamiento de los aparatos científicos.

d) **Colaboración de los expertos en la producción.**— La producción de films educativos depende de la coordinación y de la integración del trabajo del filósofo, del psicólogo, del especialista en materia de métodos, del especialista en materia de programas, del administrador escolar y del experto técnico cineasta. La colaboración de estos expertos comienza por el estudio de las cuestiones sobre las cuales han de versar los films. Este estudio exige que el filósofo se reuna con los especialistas en materia de programas y de métodos pedagógicos para determinar las orientaciones y los fines de la enseñanza del tema en cuestión, así como el contenido de éste, por medio del cual se esperan alcanzar estos fines. Interviene después la colaboración entre el psicólogo, el especialista en materia de métodos y el técnico cinematográfico para el análisis de los elementos del tema que deben figurar en el film. La producción de elementos supplementarios exige una cooperación continua entre todos estos especialistas para que el film tengan el papel que solo él es capaz de tener en el estudio del tema fijado. Una vez que ha comenzado la producción, el experto educador y el especialista de la producción deben seguir su colaboración hasta la terminación del film. Vemos, pues, que sólo con los esfuerzos combinados de estos expertos el film educativo tomará el lugar que le corresponde en los programas escolares.

e) **Efectos psicológicos y reformas pedagógicas que encierra el uso del cinema en las escuelas.**—La experiencia ha mostrado que un uso adecuado del film en las clases no tiene para los alumnos ningún efecto fisiológico perjudicial.

Psicológicamente se ha comprobado que el film es un medio de enseñanza eficaz porque despierta rápidamente el interés de los alumnos, presenta las cosas en una forma seguida y unificada y disminuye el número de expresiones verbales que el alumno debe asimilar para adquirir conceptos precisos. Los resultados de la experiencia indican que se puede ganar mucho tiempo utilizando films en las lecciones. Esta comprobación tendrá tal vez una repercusión muy neta en los programas del porvenir. Muchos de ellos se han establecido sin que se hayan dado cuenta de las insuficiencias de la lectura. Es un hecho conocido que la capacidad de

lectura varía mucho en las clases, por homogéneas que puedan ser éstas en otros aspectos. Actualmente parece posible presentar a los niños, por medio de films, en los tres primeros años de escuela, numerosos conceptos que hasta ahora estaban reservados a la escuela secundaria y a la escuela superior. Estos conceptos se consideraban como demasiado complejos para ser presentados antes, cuando en realidad no se trataba de su complejidad, sino de una insuficiencia en los datos básicos de donde salen estos conceptos. Así es como el film ofrece posibilidades únicas a los encargados de la elaboración de los programas.

Es interesante comprobar que la importancia numérica de las clases se ha modificado mucho en los últimos ciento cincuenta años, aunque se han hecho grandes progresos en la preparación de los manuales escolares, en la mejora de los métodos pedagógicos y en la producción de medios auxiliares de enseñanza, como el microscopio, el telescopio, el fonógrafo, el micrófono, la radio y los films mudos y sonoros. En el último año la experiencia ha mostrado que ciertas cosas podían ser presentadas de una manera eficaz a nuevos grupos de oyentes, lo que deja más tiempo a los profesores para consagrarse a la atención personal a alumnos aislados o a pequeños grupos. El film no suplantará al profesor, pero le permitirá poseer medios pedagógicos más poderosos.

f) **Eficacia de la intervención del Estado.**—Es evidente que la asistencia activa del Estado aceleraría el empleo generalizado de todos los géneros de medios auxiliares de enseñanza. En los países europeos en que el gobierno se ha hecho promotor de los programas de instrucción visual, todas las escuelas aprovechan un conocimiento más profundo de los acontecimientos mundiales, de los progresos científicos, de los problemas sociales y de los problemas de orientación profesional, gracias al empleo de films realizados con cuidado. No solamente el Estado proporciona films destinados a las escuelas, sino que da también facilidades para la educación de los adultos. Es, quizás, uno de los problemas más importantes entre los que deben resolver los educadores que recurren a la enseñanza visual, como el de la determinación de los medios por los cuales puede hacer conocer al Estado la enorme responsabilidad que le incumbe sobre el aprovisionamiento de films a todas sus escuelas. En cuanto la enseñanza visual esté fomentada por el Estado, es seguro que los pueblos serán mejor educados.

EL CINEMA EN LA ENSEÑANZA DEL DIBUJO

Por MARCOS A. BONTA

Profesor del Departamento Técnico del Instituto Pedagógico

La nueva orientación, que desde hace poco tiempo, ha tomado la enseñanza del dibujo y que convierte esta asignatura en una materia de finalidades más amplias y de mayor proyección en la educación general del niño, que aquella sola y exclusiva cualidad técnica que hasta ahora le asignan los diferentes programas, comienza entre nosotros a dar ya algunos resultados verdaderos y de importancia. De ellos se desprende que estos estudios, poco a poco, van adquiriendo el prestigio y la situación que les corresponde en la enseñanza.

En efecto, estos resultados no son muy abundantes todavía y se presentan aisladamente sólo en aquellos casos donde el profesorado se remueve o estudia y comprende la verdadera importancia del ramo.

Convertir el dibujo en un lenguaje, en un medio de expresión como fué en otros tiempos; hacer del estudio del dibujo la ciencia para penetrar en el misterioso y desconocido mundo de las formas, tanto del arte como de la vida, son las preocupaciones de su nuevo espíritu.

Organizar y desarrollar la observación, o mejor dicho, enseñar a ver y enriquecer la mente del educando, nutriéndola de imágenes por medio del análisis morfológico, son otros de los cometidos que sustraen su actual atención.

El profesor moderno de dibujo, con este programa que se ha trazado, ya no puede quedar conforme ni cree cumplida su misión, al obtener como única perspectiva la simple habilidad técnica manual para reproducir las cosas aisladas y estáticas, que era todo lo que se podía esperar de la pasada finalidad; sino que procura encontrar la compleja realidad que determinan las formas entre sí, la transformación de los elementos expresivos en movimiento: de la línea, del color y la luz y aún más procura también encontrar la relación entre el mundo objetivo y la vida interior del alumno.

Establecer cierta apreciación de los fenómenos formales, ya dentro del orden estético como filosófico, y buscar el sentido de la belleza, hasta proporcionar en nuestro medio ambiente de cultura el necesario equilibrio de conciencia plástica, que pueda un día abrir un justo y propio camino al arte, son las aspiraciones de estos nuevos rumbos.

Las materias y los métodos se han acondicionado para alcanzar este valioso objetivo y, muy contrariamente al frío y aburrido sistema en que consistían las clases de dibujo, o sea la monótona copia de un objeto

cualquiera o de una estampa, hoy los alumnos desde un comienzo se encuentran frente a un abundante y rico panorama formal, que les permite experimentar toda clase de emociones plásticas, como son: la historia del arte, los museos, las bibliotecas de arte, los viajes de estudio por las ciudades y los campos y, también, el cinematógrafo; sobre todo este último, un eficiente coadyudador por su enorme progreso técnico.

Si bien es cierto que el cine en sus balbuceos hubo de mirar hacia la pintura para resolver sus problemas de composición y nutrirse por un largo período, antes de tener fórmulas propias para colocar la vida y el movimiento de las formas en el espacio limitado, rectangular del ecran, sin embargo, el progreso técnico fotográfico ulterior lo ha independizado totalmente y, hoy, representa uno de los aportes más serios a la expresión formal contemporánea.

La condición excepcionalmente gráfica del cinema, que puede enfocar en el marco cerrado del telón los momentos más expresivos de los seres y las cosas y, en corto tiempo, mostrarnos un heterogéneo mundo formal, es sin duda, hoy por hoy, uno de los elementos más eficaces para la educación visual. Desde luego, que despierta la curiosidad y absorbe por completo la atención del niño, factor primordial para una verdadera convivencia con los hechos formales, indispensable para un efectivo desenvolvimiento de la observación.

Es halagador constatar que en muchas escuelas ya se experimenta este elemento con serios resultados, como ocurre con la adaptación del cinema en las clases de dibujo.

Al visitar la Exposición del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile, con motivo del 2.º Congreso Inter-American de Educación, tuvimos la oportunidad de examinar varios trabajos realizados bajo estos principios, orientados con sumo acierto en su doble aspecto, tanto en lo que respecta a conceptos plásticos, como a la aplicación del cine en la enseñanza del dibujo.

Nuestro deseo ha sido no dejar pasar este hecho sin un breve comentario, con el objeto si es posible, de llamar la atención, sobre todo a los profesores del ramo, por cuanto estimamos que estos resultados son merecedores de estímulo y dignos de ser imitados en todos los planteles de la República.

De este modo, además del interés educativo que hay en la proyección de un buen film, la clase de dibujo se convierte de inmediato en amena y dinámica. Los trabajos vistos, que nos ocupan, son documentos suficientes para permitirnos esta afirmación.

Así, por ejemplo, vemos que la proyección de una corta película al empezar la clase, sobre un tema de esos que están debidamente controlados por el Instituto, y con el paso sucesivo de los cuadros vivos que constituye su exposición, el alumno adquiere entusiasmo y se llena de ilusiones y que, después, no tarda en buscar instintivamente el modo de exteriorizarlas. Por eso, en el dibujo intuitivo o de memoria y que hoy ocupa un vasto espacio en los programas, por su importancia para el desarrollo del espíritu de observación y de las facultades creadoras, la ayuda del cine es absolutamente necesaria; por cuanto, la vida del niño se intensifica y la asimilación de imágenes se hace más prolífica.

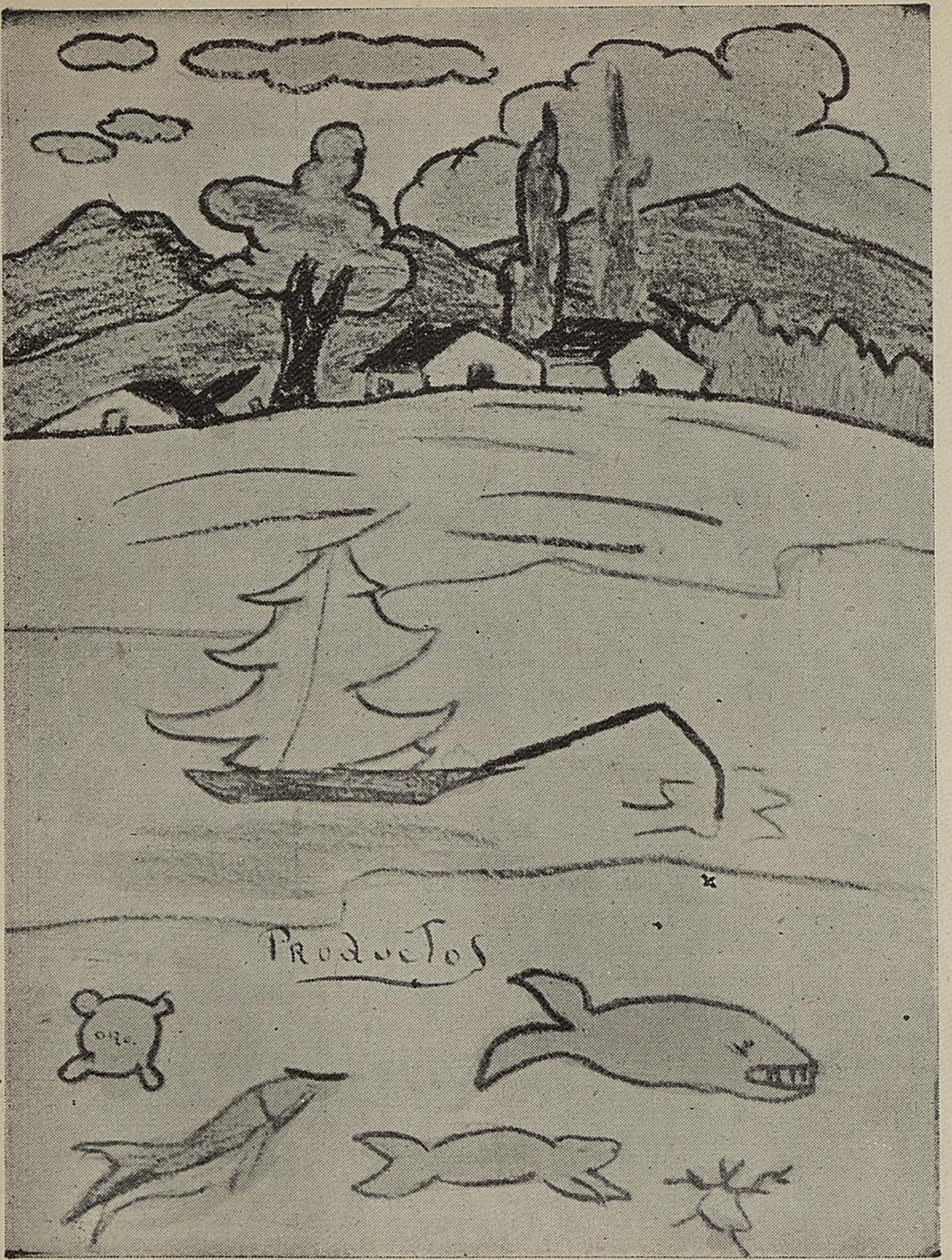
Por otra parte, suscita un interesante fenómeno metodológico de

suma trascendencia para el profesor: la posibilidad de guiar con acierto y conocer en forma efectiva el contenido de la personalidad de los alumnos porque se puede apreciar claramente las características de cada expresión y relacionar las sugerencias obtenidas del mismo momento vivido, frente al mismo ambiente de una película.

Los dibujos efectuados con las películas, «Vida de los Esquimales», «Alaska», «El Agua en la Atmósfera», etc., muy lejos de ser absurdo remedo de algunas escenas o de los diferentes períodos de las películas, son muchos bellas y originales interpretaciones sueltas del contenido cinematográfico. El alumno ha tomado sólo aquellos detalles y formas que más le impresionaron y, con un sentido enteramente simbólico y muy personal, ha interpretado el argumento alcanzando expresiones sumamente delicadas y sutiles, hasta el punto de hacernos pensar que, nutriendo de este modo a nuestro pueblo, proporcionándole desde temprano todo el material gráfico que esté a nuestro alcance para poblar su mente de todas aquellas formas que no pueden procurarle aún la calle ni la vida opaca, gris y desolada del hogar, por razones bien conocidas entre nosotros, estamos ciertos que en corto plazo cambiaría el plano de nuestra cultura.

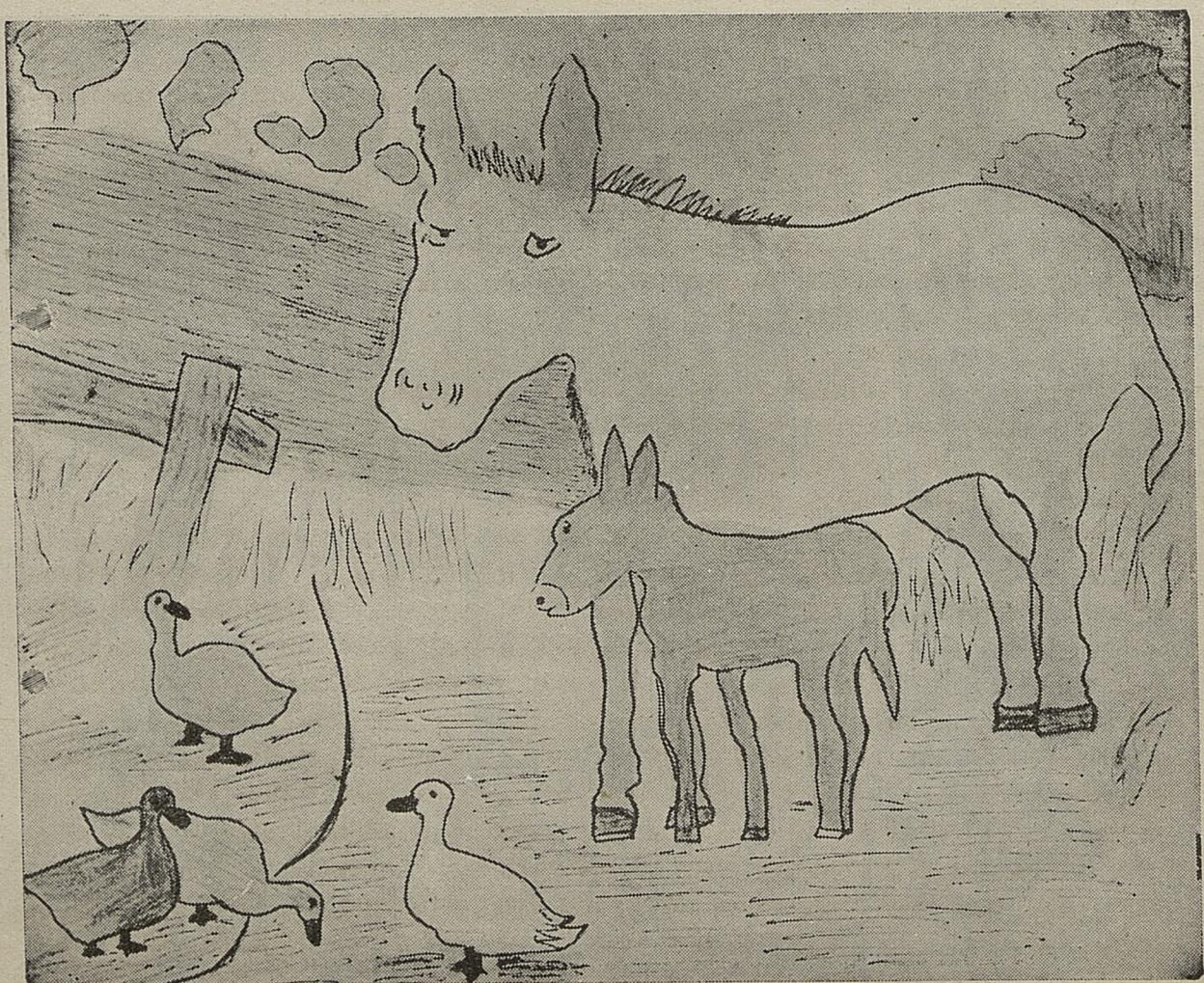
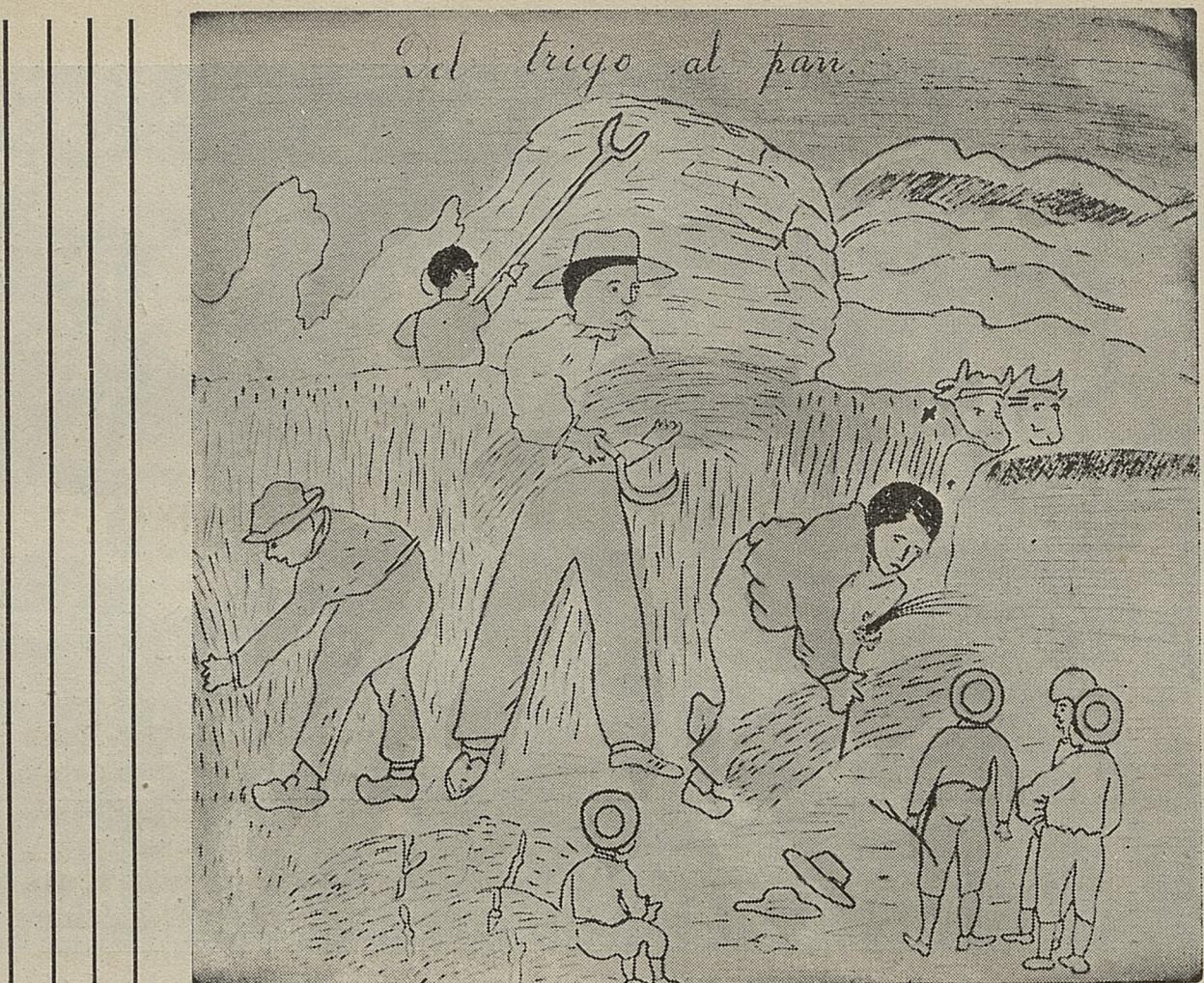
Es éste, pues, el plan a desarrollar en la asignatura de dibujo: al mismo tiempo que habilitar al educando en un oficio técnico, otorgar los conocimientos plásticos necesarios que le permitan conocer el secreto y la belleza de las formas.

El aprovechamiento de la película es, así, de un alagador resultado, pero nos atrevemos a aconsejar, para que él sea más completo, que ojalá se la acompañe de un pequeño estudio previo o análisis de la forma, sobre todo en los cursos superiores, de manera que la atención se concentre más en ellas que en el argumento. De todos modos, es innovación feliz, y para nosotros una bella experiencia, que nos dará la suficiente confianza para aprovechar a manos llenas tan fecundo y generoso material didáctico que nos proporciona la vida moderna y el progreso.



Expresiones gráficas sugeridas por la película «Los Esquimales» en un
4.^o Año de escuela primaria.





Expresiones gráficas de alumnos de 5.^o Año de escuela primaria en el aprovechamiento de películas sobre temas agrícolas.

EL NIÑO ANTE LA PANTALLA LUMINOSA

Por ORESTES VERA PEREZ

Profesor del Internado Nacional Barros Arana

Si se pregunta: «¿qué es fofo?», inmediatamente la reacción para definir el concepto más o menos abstracto del significado de esta palabra es ese movimiento tan natural de las manos que explica, mejor que cualquier otro medio de expresión, y, rápidamente, la carencia de solidez y consistencia. Este sencillo ejemplo, nos prueba en forma concluyente que, tratándose de explicar o de explicarnos algo que no está definitivamente en la conciencia, recurrimos instintivamente a su representación por medio de una imagen, acompañada de un movimiento. Es, al órgano de la vista, al campo visual al que hemos apelado en primer término. «Las cosas entran por la vista» dice el común y antiguo refrán que, como todo refrán, es síntesis de la sabiduría y experiencia acumulada por la humanidad a través de los años.

Ha habido en nuestro ejemplo una enseñanza objetiva de imagen y movimiento, lo que equivale a decir, una enseñanza viva, incompleta, si se quiere, puesto que forzosamente debemos recurrir a la palabra para completar la explicación, pero en ella encontramos precisamente lo que significa el cine educativo para la mente del niño. «No se piensa sin una imagen sensible» decía Descartes, y ninguna imagen de mayor sensibilidad para el niño, sugestionable en grado sumo, poseedor de un cerebro descansado en desarrollo, que la que hiere su vista en la pantalla. ¡Qué magnetismo maravilloso posee el lienzo iluminado para atraer al niño hasta colocarlo en un estado de absoluta prescindencia del mundo exterior en el instante de la proyección, a la cual se ha entregado por entero, con todas sus energías, para no perder un detalle!

«¿Qué relaciona a nuestro yo con el mundo externo si no es la conciencia por medio de los sentidos?» Y, de éstos, el de la vista es tal vez el primario, el más completo, el más bello. Antes se consideraba (Aristóteles) al oído, como el sentido de la enseñanza. Hoy, nadie puede negar a la vista su mayor importancia. La experimentación, por ejemplo, en el campo de la enseñanza, apela, primeramente, a la observación del fenómeno. Claro está, y todos lo sabemos, que en la pedagogía moderna intuitiva-activa de Froebel y de la Montessori, el papel del tacto es esencial, mas la visión de forma, porte y color lo preceden siempre.

Vista, tacto y oído son hoy, en este orden, los sentidos ejes alrededor de los cuales gira la pedagogía moderna. «Recordamos mejor lo que vemos que lo que oímos», «una imagen vale por cien mil palabras», dicen los

chinos. Es insuficiente la transmisión oral para la enseñanza, arguye la pedagogía intuitiva-activa, y se recurre, entonces, a las imágenes visuales: cuadros murales, gráficos, mapas, modelos. Pero, sin embargo, éstos, al fin y a la postre, de tanto mirarlos ahí colocados, sin vida, inactivos, no sugieren nada. Son los mismos de siempre, de una monotonía aterradora, que ya el niño después de mirarlos tantas veces, pasa por ellos sin verlos. La atracción del cuadro se ha perdido, el interés está agotado, la sugerencia es nula. Es necesario entonces dar vida a las impresiones visuales, aguijonear el interés, remecer al niño espiritualmente, de modo que la imagen visual produzca en él un estado de estremecimiento palpitante de vida y de alegría.

¿Cómo hacerlo? La proyección luminosa, que es realidad vivida, amplia y toda sugerencia para la imaginación fresca del niño, sedienta de belleza, variedad y movimiento, nos ha traído la solución del problema.

«Responde la proyección educativa a la necesidad de actividad mental, con la sensación de contentamiento por la adquisición, en forma amena, de conocimientos», ha dicho una voz autorizada.

El cerebro del niño, cual un terreno fértil recién preparado para recibir la semilla que ha de ser fruto, recibe también mediante la proyección luminosa, impresiones nuevas que lo penetran profundamente, debido al intenso choque emotivo que hiere su naturaleza altamente sugestible. Y, así, los conceptos, despojados de toda complicación explicativa verbal, pasan con claridad y fácilmente por su entendimiento, enriqueciendo el subconsciente del niño con un verdadero tesoro de conocimientos que perdurarán en su cerebro por la forma profunda en que han sido adquiridos.

El niño, pues, por su naturaleza curiosa, fácil de excitar y sugestionar, encuentra en la proyección, sin saberlo, el medio propio para fijar conocimientos en forma duradera.

Reacción.—Mientras más pequeño es el escolar, más difícil es contraerlo a una materia dada, sucediendo a veces que son irreductibles a una atención continuada, aún niños grandes que por su naturaleza (inteligencias precoces, tipos soñadores, tipos apáticos, etc.) son distraídos. Para ambos casos, la proyección luminosa es el gran auxiliar del maestro, pues éste logra encauzar la atención total del niño en un momento dado sobre la materia de enseñanza que se proyecta en la pantalla. Por lo dicho, fácilmente se comprenderá, y esto hay que tenerlo muy presente, que la proyección educativa es sólo un auxiliar del maestro, pues, si ésta no es explicada, es decir, adaptada a la mentalidad del niño y perfectamente discutida, perderá todo su valor educativo.

Pues, el film educativo, entiéndase bien, es un medio más poderoso si se quiere, pero un medio de que se vale el maestro moderno y que, en ningún caso, tiene por fin sustituirlo, aún tratándose del film sonoro. Acordémonos de que el niño generaliza, ve el detalle, le es difícil penetrar al fondo de una materia dada. El cine educativo ayuda al maestro, es el nuevo recurso pedagógico que, sin serlo todo, es hasta hoy, tal vez, el más eficiente que la ciencia moderna pone en sus manos, para hacer la escuela moderna intuitiva-activa más real, más verdadera, más agradable y de mejores resultados.

No debemos por lo mismo exagerar demasiado la importancia de la proyección cinematográfica en la enseñanza. Sin dejar de reconocerle su gran valor, debemos considerarla como un gran avance en los medios auxiliares del profesor, de resultados más positivos y duraderos que los conocidos hasta ahora: cuadros murales, dibujos, esquemas, modelos en maderas o yeso.

Sabemos que el niño, en general, manifiesta un interés por todo lo que lo afecte de modo directo, intensificándose muy especialmente ese interés en el niño de la escuela rural, por los hechos y por las cosas que se encuentran fuera del medio en que vive. Las imágenes que le ofrece la pantalla, nuevas para él, lo cautivan. Nada le distrae su atención. Está intensamente enfocada en ese mundo maravilloso y lejano de que habrá oído contar y que, ahora, en ese instante, lo vé en toda su realidad. Con sencillez y con agrado, la pantalla le entrega toda una variedad de impresiones nuevas y, al mismo tiempo, lo está haciendo ejercitar inconscientemente, pero de manera liviana y agradable, la facultad de la atención. Y se obtiene el ejercicio de esta facultad con independencia de las otras, tarea que todos los educadores la sabemos de las más difíciles.

«La escuela necesita alumnos alegres que trabajen con placer», dice un axioma de la pedagogía moderna. La clase debe dejar de ser un lugar de aburrimiento, de cansancio, de obligación impuesta por terceros; debe, al contrario, despertar el placer por el estudio, estimular el interés, agujonear las mentes a la actividad. Es esta una de las características más sobresalientes de la proyección luminosa para conseguir estos fines. No olvidemos que el principal trabajo de la escuela debe hacerse durante la clase, pero para ello es necesario que a los alumnos «les guste ir a la clase», nos dice el Dr. Voight. El cine ayudará decididamente a esta concepción nueva de la enseñanza. Los profesores no podrán olvidarlo y deben tenerlo constantemente presente, como uno de sus colaboradores más útiles para producir en todo momento ese estado especial de ánimo, de alegría y viviandad espiritual entre sus alumnos.

Es necesario despertar interés primero y obtener, después, como consecuencia, atención natural y voluntaria, llena de fuerza emotiva, antesala de un conocimiento que ciertamente perdurará.

Condiciones que debe llenar la cinematografía educativa para obtener buenos resultados.—Para que la cinematografía escolar produzca resultados positivos en la enseñanza, debe estar sujeta a ciertas condiciones especiales.

Desde luego, se hace indispensable la existencia de un organismo central dedicado exclusivamente a la confección, distribución y control de todo lo referente a cinematografía escolar. Felizmente esto ya lo tenemos en Chile en forma admirable, con la organización del Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile.

Sin embargo, aunque el ICE podría llenar plenamente el ideal de su importantísima misión en la enseñanza, los establecimientos educacionales chilenos, adaptando su material de películas y diapositivos a los programas de enseñanza, no lo pueden hacer totalmente ahora por dificultades de índole económica, fáciles de comprender, pero que se van subsanando poco a poco, a medida que los poderes públicos y el ambiente edu-

cacional del país se van compenetrando de la necesidad imprescindible de dotar a estos servicios de los medios suficientes para el desarrollo de su labor.

Se puede afirmar, sí, que a pesar de todo, la totalidad de las películas del Instituto tienen valor educativo, aunque no todas son didácticas, pero siendo todas ellas aprovechables ya sea dentro del programa de estudio o como complemento de la extensión cultural de la Escuela, el Liceo o la Universidad.

Clases con proyección luminosa.—La proyección educativa puede dividirse en dos clases: Demostrativa y Documental.

Proyección demostrativa es aquel cuadro breve que tiene como fines ilustrar un detalle importante, hacer resaltar un dato o un hecho esencial de una materia en una lección dada. Los grabados de los textos escolares o los dibujos o esquemas que el profesor hace en el pizarrón tienen también el mismo fin, sin embargo, la proyección de estos detalles o hechos esenciales tiene las ventajas de poderse repetir, sin pérdida de tiempo, las veces que se quiera en una misma hora de clase y de enfocar la atención de un curso con mayor continuidad e intensidad que el grabado del libro o el dibujo del profesor. Pertenecen a esta categoría de proyecciones los dibujos animados, los esquemas de geografía física en los cuales se quiera ilustrar la formación de relieve, por ejemplo, origen y curso de los ríos, o esquemas para la clase de matemáticas, sobre todo en geometría, cuando se trata de hacer demostraciones por desplazamiento o por superposiciones de las figuras que representan líneas o superficies. También entran en esta categoría las demostraciones de tejidos u organismos en las clases de ciencias naturales.

La proyección documental es un film largo que se propone ayudar a la comprensión global y sintética de una materia enseñada y que abraza varias lecciones a la vez; su empleo está muy indicado en la enseñanza de la Historia o de las lenguas extranjeras o en otras materias análogas. Esta proyección puede hacerse al final de una lección o de un ciclo de lecciones, en sesiones complementarias, para no interrumpir la continuidad del horario de clases y dar la sensación al alumno de que no asiste a una clase formal para su mejor observación de la proyección. También es ésta la proyección utilizable como proyección educativa en general, pues, es la que puede salir del colegio e ir a la masa popular por medio de la extensión cultural. En ambos casos, la explicación del profesor puede acompañar, preceder o seguir la proyección, según se crea conveniente.

Cualquiera de estas dos proyecciones que se use, debe responder a las 4 condiciones siguientes: 1.º facilitar la observación del fenómeno del movimiento en los seres y en las cosas de que se ha hablado en clase, o, lo que es lo mismo, dar vida a la explicación verbal del profesor. 2.º provocar en el niño, por medio de la intuición de realidad, elementos de juicio, es decir, debe activar el espíritu del alumno hacia sugerencias y juicios propios. 3.º enfocar la atención del niño hacia los fenómenos y las cosas, tales como son, para evitarle una enseñanza demasiado libresca y memorizante. 4.º despertar en el alumno alegría sana por el trabajo.

En ambas proyecciones es necesario evitar la frecuencia excesiva de

los pasos de la luz a la obscuridad o viceversa, pues esto es dañino a la vista y fatigoso para el niño.

Debe considerarse, también, en una proyección su movilidad y lo fugaz de sus imágenes que obliga a volver a pasar la proyección o a fijarla por unos momentos para hacer resaltar puntos indispensables. De ahí que se aconseje las proyecciones cortas con fines demostrativos para subsanar los inconvenientes anotados de pasos frecuentes de la luz a la obscuridad o viceversa, o del movimiento a la fijeza.

Las máquinas que usa el Instituto se prestan para trabajar con la sala a media obscuridad por su potencia luminosa y tipo de pantalla. Esto obvia en parte los pasos demasiado bruscos de luz a obscuridad a que me he referido y permite, además, a los alumnos tomar apuntes, sacar dibujos o diagramas y aún observar experiencias simultáneas de laboratorio sin necesidad de volver con frecuencia a plena luz. Esta semi-obscuridad permite también al profesor el control en todo momento de los niños en la sala.

La duración de la proyección, como ya lo hemos dicho, debe ser corta para no fatigar la vista, producir cansancio o provocar disipación de la atención.

Proyectar un film en 10 minutos con escenas animadas de cosas, plantas, animales, fábulas, etc.; hacer seguir la proyección de una explicación del maestro y terminar la clase con la proyección de una escena graciosa o divertida, sería el ideal para la escuela elemental, en donde, más que en ninguna otra parte, es necesario instruir divirtiendo para no fatigar la atención de los pequeños.

Es de mucha importancia traer al convencimiento del alumno que la proyección que se le hace no obedece únicamente a proporcionarle un pasatiempo, sino que es una ayuda que el profesor le proporciona para la mejor comprensión de sus lecciones, y que es la repetición animada de una clase, requiriendo, por lo tanto, trabajo consciente de su parte. Pues, si el niño toma la proyección de la clase como un mero pasatiempo, se corre el peligro de que pronto la compare con el biógrafo de la ciudad y encuentre a éste último superior desde el punto de vista del interés, comodidades y distracción, acabando por aburrirle la proyección educativa y perder, así, ésta toda su utilidad.

Es necesario, entonces, andarse con cuidado; el maestro debe saber equilibrarse en un justo medio. No debe abusar de la proyección en sesiones muy frecuentes, ni éstas deben ser demasiado largas para no fatigar el sistema nervioso y producir el relajamiento. Algunos autores recomiendan sesiones, de duración prudente, dos veces por semana.

El maestro debe tratar de combinar el diascopio con la proyección móvil y utilizarlos según estime necesario. Debe detener la proyección cada vez que crea conveniente dar tiempo a la asimilación o a la admiración. Debemos estar atentos al prestigio del cine educativo, velar por él, tratando de no abusar de la proyección y estar atentos a usarlo con discreción y cuidado.

Entre sus peligros está el de los sujetos demasiado impresionables, de reacciones anormales ante proyecciones demasiado irreales, sin relación estrecha con la lección teórica.

Hay que adaptarla por esto, no sólo a la edad, al sexo, al medio social del niño, sino que también a su temperamento especial.

Esto nos habla claro del importantísimo papel que juega la censura cinematográfica. Ella debe estar en manos de hombres y mujeres con experiencia y conocimientos profundos de la cinematografía y de la pedagogía y psicología infantiles. ¡Qué de estragos de todo orden hace en la infancia, lo que equivale a decir en la sociedad de mañana, el cinematógrafo mal controlado!

En Chile es este un problema aún por solucionar. De suma gravedad y urgencia. No es cuestión de buena voluntad o de gustos artísticos más o menos reconocidos, lo que se requiere para ser censor cinematográfico. El problema es mucho más hondo y sus consecuencias son de proyecciones pavorosas para el futuro de la juventud del país. Es un problema de psiquiatras, neurólogos, psicólogos y pedagogos. Sus esfuerzos deben combinarse para hacer del cine un elemento constructor moralizador y no un elemento de inmoralidad y disolución sociales.

Condiciones para una buena proyección.—**a)** La proyección mal hecha es un peligro. **b)** La pantalla no debe estar cerca del alumno. **c)** La proyección debe estar muy bien enfocada en la pantalla, esto es de gran importancia, pues una proyección mal enfocada no sólo hace hacer el trabajo del miope al niño, sino que a la larga, lo conduce a la miopía. **d)** La imagen no debe ser vacilante, ni la luz deslumbradora, pues, la retina sufrirá por una gran irritación luminosa y la tensión de los músculos externos de la vista provocará reacciones dolorosas de dolor de cabeza. **e)** La pantalla no debe colocarse demasiado alta para evitar mantener la cabeza levantada mucho tiempo. **f)** Tampoco conviene que esté demasiado baja, pues sería incómodo. **g)** La explicación de los títulos de la proyección deben ser breves y sencillos. Al niño no se le puede ofrecer nada superior a su entendimiento. Es importantísimo tener presente para el buen éxito del cine educativo no romper el encanto de la proyección con términos rebuscados, nombres científicos difíciles o explicaciones obtusas.

Procedimiento a seguir para la presentación de películas o diapositivos.—Es de mayor eficiencia, según lo he comprobado, dar una breve explicación del diapositivo o escena que va a venir y hacerlo aparecer un poco antes del término de la explicación: cualquier atraso en la aparición del cuadro rompe el hilo de la conferencia, distrae la atención de los que escuchan y se produce una situación molesta para el conferencista.

Para una película documental puede procederse dando primero una explicación global de sus puntos más sobresalientes, continuándose con una exhibición fragmentada, de acuerdo con el desarrollo de la lección. Para eso, los aparatos pueden detener la proyección en cualquier momento. Sin embargo, en algunos casos, puede convenir más proyectar primero y después hacer la exposición sin perjuicio de pasar nuevamente la película. En todo caso, es preferible la explicación antes de la proyección. No debemos olvidar tampoco que el tema de la película determina en muchos casos la forma de su proyección.

El metraje tiene gran influencia en la forma de proyectar. Para una lección corriente debe preferirse la proyección corta, pero no debemos

olvidar que una película de 30 metros, por ejemplo, puede dar materia para una hora de clase, como una de 90 puede pasarse en 20 minutos o menos y una de 100 puede ser para 5 clases o más («Los volcanes»).

De todos modos, no es conveniente pasar un film educativo sin una explicación oral complementaria, a pesar de que el film en sí mismo tiene fuerza propia de convicción y se basta a su fin.

El profesor debe hacer, según esto, un estudio previo de la película que va a exhibir y debe conocerla en todos sus detalles, pues, la proyección educativa no aliviana su labor. Exige de él un mayor esfuerzo, pero se lo recompensa con creces por el mejor rendimiento.

Aprovechamiento pedagógico de una proyección.— En cada proyección el niño necesita ser cautivado por la película para poner en actividad su atención y su imaginación. «Cada instante de la proyección, dice el profesor chileno don Oscar Valenzuela, debe ser un ir y venir de ideas, de comparaciones, de análisis, de síntesis y abstracciones y el profesor debe llevar con tino al raciocinio y a la crítica».

Cuando logramos interesar verdaderamente al niño por algo, es porque en él se produce una sensación de agrado o un estado singular de bienestar que el educador debe aprovechar, pues, es el momento en la vida psíquica del niño más propicio para la persuasión y el convencimiento. El cine le deleita por su movilidad y la realidad de las imágenes que le presenta. Le produce, pues, esta sensación de agrado y bienestar tan propicia para sugerirlo en el sentido del bien o del mal. Puede y es el papel del cine educativo poner ante sus ojos espectáculos altamente moralizadores. Leamos en este punto al profesor De Ruette, Director del Instituto de Cinematografía de Bélgica:

«Lo que distrae recrea también, lo que recrea interesa e influye agradablemente. Lo que influye agradablemente fuerza la persuasión; de aquí la fuerza persuasiva y sugestiva del cinema sobre el niño.

Haciendo abstracción del mundo exterior, impresiona más, crea reflejos nuevos inconscientes que están en la base de la conducta y del carácter, y tanto más por ser un cerebro joven y muy impresionable. De aquí las emociones que provoca en los niños y el peligro de las emociones violentas o de las emociones medias demasiado repetidas.

De aquí también su gran influencia moralizadora cuando pone ante los ojos del niño espectáculos reconfortantes, escenas bellas de abnegación, una hermosa vida de trabajo, la recompensa de los grandes descubrimientos, la belleza de la vida sana en la naturaleza. Contribuye a fijar en su espíritu la cortesía, las buenas maneras, el sacrificio, el amor filial, el amor fraternal, la belleza del sacrificio. El cinema debe entusiasmar, es cierto, pero sólo debe exaltar las bellas virtudes humanas».

Y, para el niño chileno, decimos nosotros, debe también exaltar las virtudes de perseverancia, disciplina y honradez.

No debe asustarse el maestro por algunas escenas burdas que puedan hacer reír al niño en una proyección. Quedará siempre impresa en él la impresión de mayor fondo y mayor emotividad y se habrá evitado que la proyección le sea aburrida y pesada. En cambio, se puede sacar gran provecho de esta fuerza de reacción natural en el niño. Escenas de pereza

pueden estimular por contraste de reacción el espíritu de iniciativa y de trabajo.

Ya sabemos que las ideas se impregnan más fácilmente en su cerebro por su propensión natural a ser impresionado más profundamente por la acción y el movimiento (escenas de cow boy). Es esta una ventaja para enseñar algunas materias, aun cuando no se comprenda bien su sentido.

La mente del niño es más apta para la síntesis que para el análisis, por lo cual no hay temor en presentarle algunas buenas descripciones para no amontonar tesis complicadas. «La percepción es la facultad que está en constante trabajo asistiendo con frecuencia a las proyecciones, dice un autor, y, agrega, es la puerta de entrada a los conceptos». Sin ella, el cine educativo carece de objeto, y lo que principalmente establece la diferencia en el niño normal y el anormal es el desarrollo, en el primero, de la aptitud para dar valor a la multiplicidad de estímulos sensoriales. Obedece también esta facultad a la ley de menor esfuerzo, de aquí que una idea entrará más fácilmente en el niño por la vista que por el razonamiento escrito o hablado. Ante todo, el niño es visual y se impresiona por el movimiento. La idea de mar, de montaña, de libación de una flor por la abeja, se fijan más netamente y para siempre en el cerebro del niño por medio de la proyección, pues, se acostumbrará, por medio de ella, a concentrar su atención en cosas de la naturaleza, por las cuales había pasado mil veces distraído por sus juegos diarios.

La pantalla lo ha llamado a acostumbrarse a fijar su atención y observación agudizándose las, por el ejercicio y el interés, y a fijar su atención con rapidez en todo aquello que le impresiona.

Ejercicio mental saludable es éste, que reforzará su espíritu de iniciativa, creará reflejos inconscientes de percepción y asociará ideas que harán recordar el concepto cuando la imagen visual se presente en la vida.

Aprenderá a amar las bellezas naturales de su tierra, sabrá responder a lo bello, a lo noble y a lo grande. Las flores, los insectos, los ríos, las montañas, los hombres y las mujeres, las calles y las ciudades todo pasará a tener ahora un sentido de interés para él. El cine educativo ha hecho el milagro.

Algunos aspectos del aprovechamiento pedagógico de una proyección educativa.—La proyección educativa debe estimular en la clase una discusión amplia de la película que se ha pasado. El profesor deberá conducir esta discusión, pero tendrá cuidado de dejar libertad a los niños para que expresen sus ideas con franqueza, dentro, por supuesto, de los límites de la corrección y disciplina de toda clase bien organizada.

1) Toda discusión bien llevada por el maestro, sin que éste intervenga a cada rato pontificando o asumiendo tonito burlesco, será de gran provecho para fijar ideas, aclarar puntos oscuros, uniformar el criterio del curso sobre una materia, afianzar la personalidad de los niños, produciendo confianza en sus juicios, y servirá, también, para un mejor conocimiento de los alumnos por parte de su profesor. Además, se esperará con placer una nueva clase en la que ya se sabe hay comprensión mutua.

2) El niño puede tener cierta libertad para su expansión durante una proyección, siempre que se guarde la disciplina necesaria.

3) Tanto al niño de cursos inferiores como al de los superiores, se le

pueden pedir reproducciones orales de lo visto en la pantalla, complementándose éstas, en el caso de los cursos más avanzados, (humanidades) con composiciones escritas. De más está decir las ventajas enormes para el buen manejo del idioma en estos dos aspectos de tanta importancia que significan estos ejercicios, que son complementos de gran interés del cine educativo y que se realizarán con facilidad y agrado por los niños.

4) Según sea el tema de la proyección, el alumno deberá hacer dibujos o esquemas, ya sea como simple reproducción o explicativos de lo que ha visto.

5) Se puede también dividir en grupos una clase para la formación de centros de interés, dándose al mismo tiempo los primeros pasos en la metodología de la división del trabajo.

¡En qué diversidad de puntos a discutir y estudiar en grupos se prestan, por ejemplo, los films «Del Árbol al Papel», «El Fuego, Enemigo de los Bosques» o «Los Esquimales»!

Muchas otras formas de aprovechar la proyección educativa se ofrecen al profesor inteligente entusiasta y de iniciativa. El tiene ahora también un hermoso y ancho campo para libertarse de la mecanización a que fatalmente está condenado si no se cuida, por los horarios, programas y organización actuales.

Del cine educativo aprovecha entonces también el maestro, pues es un estímulo para su constante renovación, lo que equivale a decir, así, el cine educativo, sirviendo al profesor, sirve al alumno y, sirviendo a ambos, sirve a la enseñanza, de tal manera que no es posible concebir la enseñanza moderna sin su estudio y colaboración.



MIS EXPERIENCIAS CON CINE EN EL LICEO DE LINARES

Por LUIS ALVAREZ

Profesor del Liceo de Hombres de Linares

La época difícil que sufre la humanidad, está obligando a los educadores a modificar los procedimientos de enseñanza para que estén de acuerdo con las exigencias de la vida moderna y con sus múltiples problemas y necesidades.

En la mayoría de los países del mundo se reacciona contra la enseñanza libresca, enciclopédica y teórica, la que transforma a los alumnos en entes pasivos que escuchan lo que el profesor dice y repiten lo que recuerdan ... si es que recuerdan. Educado de este modo, el individuo se encuentra en la lucha por la existencia con una preparación insuficiente, ignorante de sus propias fuerzas e incapaz de adaptarse al medio. Los conocimientos adquiridos los posee superficialmente, y factores importantes para el éxito en la vida como el carácter, la voluntad, la perseverancia, etc., la educación no los ha tomado en cuenta.

Por suerte, mejores pedagogos han elaborado nuevos métodos y magníficos procedimientos que transforman la escuela en laboratorio y al niño en un ser activo y creador de su personalidad. Estos nuevos métodos ponen al alumno ante los problemas de la vida y lo hacen trabajar en la investigación y formación de sus conocimientos; y el profesor tiene oportunidad, también, de estudiar al niño en sus manifestaciones personales y puede orientarlo hacia un porvenir venturoso.

En Chile, se introducen cada vez con mayor entusiasmo, tanto en la educación primaria como en la secundaria, distintos procedimientos de la Escuela Activa.

Un medio valioso para dicha enseñanza, lo constituye la cinematografía educativa que tiene múltiples valores que significan fuentes incomparables de perfeccionamiento.

Para la asignatura de Ciencias, es un auxiliar poderoso, como también para Historia, Geografía, Idiomas, Ramos Técnicos, etc. La orientación vocacional, actividad necesaria y humana del Liceo, puede, por medio de este instrumento visual, despertar y encauzar los anhelos futuros del niño.

La sala de clases.—Nada es tan agradable como una sala de clases adornada con hermosos dibujos y artísticas ilustraciones relacionadas con las materias que se estudian.

Los nuevos procedimientos empleados en la enseñanza promueven en los niños la alegría y el cariño por el estudio. Cada alumno o grupo de ellos, trabaja en la investigación de algún punto del programa que les interesa profundizar o conocer. Para ésto la sala cuenta con biblioteca provista de libros que subyugan a los niños con sus fotografías variadas y láminas en colores.

Las colecciones de minerales, maderas rústicas y elaboradas, cuadros, etc., tapizan los muros y entretienen la vista, proporcionando un conjunto gráfico y objetivo que educa deleitando.

El jardín de la escuela constituye un estudio de la naturaleza, cultivando las plantas, laborando el terreno, podando e injertando los árboles.

La introducción del cine educativo en la sala de clases constituye un factor más de progreso. A la voz de película, los niños se apresuran por entrar y ocupar los mejores puestos. Entregan su espíritu a la observación minuciosa e inteligente del tema. Forman sus juicios y deducen sus conclusiones. Comparan, discuten, relatan y anotan en sus cuadernos. Todos trabajan. Todos se dedican a un análisis del tema, que más tarde se ha de profundizar en libros y experimentos. Al embrujo de las imágenes, muchos alumnos manifiestan la personalidad que estaba latente, desbordándose en sus maravillosos frutos.

Para los profesores, el cine educativo permite aumentar el acervo de las observaciones sobre sus alumnos. Los perfiles psicológicos se perfeccionan al libertar en el niño su actividad espontánea, actividad que ante la cinta adquiere marcados relieves.

Acción del cine educativo.—Es interesante reflexionar sobre el influjo que el cine meramente espectacular ha tenido en las costumbres modernas. Este influjo puede traer consecuencias benéficas si se ejerce por medio del cine educativo.

Las bellezas de la naturaleza, la perfección y grandiosidad de las industrias, los progresos de las grandes ciudades, ilustran al educando y le sugieren múltiples factores de perfeccionamiento.

Se despierta el interés por conocer el mundo, por admirar las maravillas de las ciencias y las artes, por relacionar los fenómenos sociológicos modernos con el desarrollo enorme del comercio y la industria. Así, en la proyección de una película demostrando el funcionamiento de grandes máquinas servidas por pocos obreros, un alumno exclama: «Ahora comprendo el problema de la desocupación».

Al estudiar una película desde un centro de interés, los niños sorprenden al profesor con la ingeniosidad y perspicacia de sus observaciones y con su incansable sed de conocimientos que, espontáneamente, se despierta en ellos. La clase se transforma en conversación familiar y la reacción varía según los temperamentos. Recuerdo el caso de un niño que al ver un buque surcando el mar, no pudo contener un grito que nació muy hondo de su alma: «¡Yo voy a ser marino!»

El cine en el Liceo de Linares.—Para el Liceo de Linares, la cinematografía educativa ha constituido un valioso medio de enseñanza. El profesorado en general ha obtenido de ella un óptimo rendimiento. En idiomas, por ejemplo, una de las señoritas profesoras ha reemplazado

los monótonos cuadros de las 4 estaciones por el estudio de las películas tituladas: «El perro en la nieve», «Deportes en la nieve», «Salvamento en el mar», etc.

Y estas mismas películas, y muchas más, han servido simultáneamente en las asignaturas de Historia, Castellano, Educación Cívica, Historia Natural, etc. Cada profesor les ha dado un centro de interés, de acuerdo con su ramo.

Para la proyección de las películas, el Liceo posee dos proyectores y el Instituto de Cinematografía le proporciona oportunamente el magnífico material con que cuenta. El número de clases que se han hecho, durante el año escolar, con películas, ha alcanzado a cerca de 1,000.

El señor Rector del Establecimiento, don Rafael Miranda, ha dado la importancia que merece a este factor de progreso, dotando las salas de clases con las comodidades necesarias y adquiriendo un proyector Bell-Howell, lo mejor para escuelas y liceos.

En los actos públicos de difusión cultural, organizados por las diversas academias del colegio, se han proyectado las más hermosas cintas, llamando la atención de las personas adultas que las presenciaron.

Nuestros alumnos opinan.—Hemos querido conocer la opinión de los alumnos del Liceo, para saber lo que significa para ellos la cinematografía educativa.

Ricardo Ruiz, 11 años de edad, dice: «...Me gustan las películas que vemos en el Liceo. Las que he visto en los teatros no me agradan porque tratan de robos u otras cosas inconvenientes».

Héctor Campos, 13 años de edad, dice: «...Las películas nos instruyen y conocemos muchas cosas raras».

Guillermo Moya, 12 años. «...Las películas del teatro no me significan ningún provecho para la vida, pero, sí, gastos, mientras que las de nuestro Liceo me enseñan».

Homero Aguilar, 12 años. «...He aprendido muchas cosas útiles que después me servirán en la vida».

Mario Carrasco, 11 años. «...Las películas permiten conocer el mundo para que después, cuando sea grande, pueda emprender una labor útil».

Carlos Troncoso, 14 años. «...Me instruyen y me entretienen».

Luis Riff, 12 años. «...Las películas del Liceo son hechas para nosotros, mientras que las del teatro son malas, porque no nos enseñan nada».

Hugo Azócar, 13 años. «...Las que me han gustado son: «El Canal de Panamá», «Méjico», «Escuela de Artes y Oficios» y las que se refieren al Sur de Chile».

Vicente del Solar, 11 años. «...Aprendo mucho porque conozco países lejanos».

Lincoln Norambuena, 15 años. «...Lo que veo no se me olvida».

Hugo Castillo, 16 años. «...Con las películas no tengo que imaginar lo que dice el profesor».

Juan León, 15 años. «...Comprendo mejor la materia».

Guillermo Suzarte, 16 años. «...Demuestran cosas que yo quería conocer».

Luis Heresi, 14 años. «...El profesor no se cansa tanto y nos hace

que describamos la película y que anotemos los principales detalles. De este modo aprendo mejor que sin películas».

Estos alumnos son de los cursos inferiores y sus respuestas revelan aptitud para comprender la importancia del cine educativo.

Vamos a anotar algunas opiniones de alumnas y alumnos del 2.º Ciclo: Aída Garretón, 13 años. «... Amplía nuestros conocimientos».

Durbal Sepúlveda, 16 años. «... El cine educativo hace más fácil la comprensión de las materias que trata».

Eliana Ibáñez, 14 años. «... Da a conocer costumbres que ignoramos».

Luis Padilla, 15 años. «... Desarrolla el criterio del alumno».

Alejandro Rondón, 15 años. «... Nos lleva a distintas partes del mundo sin salir de nuestra tierra».

Mario Melgarejo, 17 años. «... No debe faltar en ningún establecimiento educacional».

Alejandro Garretón, 16 años. «... Nos enseña en poco tiempo temas muy importantes».

Profesores del Liceo opinan.—Don Ramón Belmar, profesor de Historia (Primer Ciclo) dice: «La cinematografía educativa la considero un poderoso auxiliar para mis clases de Historia. Muchas cosas que el niño no entiende, bien por falta de medios de comprensión o por la deficiencia de los útiles escolares, adquieren solidez y precisión con la ayuda de la cinematografía educativa.

Así, al hablar de la civilización egipcia, en la época de los faraones, me fué de gran utilidad la película «Las Pirámides». El alumno después de verla, difícilmente olvidará la soberbia majestad de tales monumentos y el misterioso pasado que encierran».

Don Mateo Arellano, profesor de Ramos Técnicos, expone: «El cine aplicado a la enseñanza es uno de los progresos más importantes que ha hecho la educación en los últimos tiempos. El solo anuncio de la película entusiasma a los alumnos y despierta en ellos una curiosidad e interés por lo que verán en ella».

Las películas dan variedad a la enseñanza, despiertan la atención espontánea y se prestan admirablemente para desarrollar clases objetivas. Existen películas tan completas que las palabras del profesor casi están de más.

Estimo que cuanto sacrificio se haga por darle auge, está justificado de sobra. Según una comunicación de una compatriota que vive en Dinamarca, en las escuelas de dicho país, casi todas las clases se ilustran con películas».

El señor Pbro. don Juan C. Rojas, profesor de Religión, dice: «El cine educativo tiene muchas condiciones para despertar en los alumnos el espíritu de abnegación, caridad y civismo, contando con las películas apropiadas».

La señorita Raquel Mella, profesora de Inglés: «En vista del resultado favorable que he obtenido con la adaptación de las películas a las clases de Inglés, considero que su uso despierta mayor interés de parte de los alumnos para el aprendizaje del vocabulario y se habitúan a la conversación en el idioma».

El señor Rector del Liceo, don Rafael Miranda, dice: «Desde que los

profesores emplean en sus clases la película educativa, los alumnos han desarrollado mucho su espíritu de observación y atención, lo que ha traído por consecuencia un progreso manifiesto en la disciplina y en el aprovechamiento o rendimiento. Naturalmente, que el progreso de la Cinematografía Escolar, con una mayor ayuda del Gobierno, acrecentará sus positivos beneficios en las escuelas primarias y secundarias, contribuyendo poderosamente a la aplicación y desarrollo de los métodos activos».

oooooooo

LA PROYECCION LUMINOSA APLICADA EN UNA CUARTA PREPARATORIA

**Experiencia realizada en el Colegio «San Pedro Nolasco»
de Santiago**

Por J. HUMBERTO GATICA

Profesor Primario

Una de las características principales de los modernos métodos escolares es el haber reconocido que es necesario llevar al niño, en cuanto sea posible, al terreno de las realidades. Con gran acierto, se ha comprendido la imperiosa necesidad de abandonar la clase muerta, limitada por las apáticas murallas de la Escuela que el niño concluye por aborrecer. Escuelas que no guardan ninguna relación con los «Hogares-Escuelas» que nos señala la pedagogía moderna. Casas muertas, en donde el niño adormece sus ansias de vida; en donde faltan el aire, la luz y el sol y en donde el maestro les habla de miles de cosas, de una Humanidad que el niño no conoce, porque no la vé ni la siente. ¡Y allí se creyó por mucho tiempo forjar las verdaderas células de un mañana mejor!

La Pedagogía ha descubierto y comprendido el error y así vemos como sus inspiradores han ideado los más variados y múltiples sistemas para lograr obtener mejores beneficios de la enseñanza.

La labor de los pedagogos como Decroly, Ferriére, Luzuriaga y otros ha determinado el verdadero sentido de la educación: La Escuela inspirada primero en el hogar y luego en la «Escuela de la Vida», (vida escolar), la Escuela del conocimiento por la cosa. Dejemos que el niño desenvuelva toda su actividad en el terreno del objeto, para allí enseñar.

El niño es dinamismo, porque es vida, y vivir es lo que ansía. Por esto adora la naturaleza que le muestra, sin egoismos, todas las grandezas que logra descubrir y captar con ansias de placer.

El cine educativo.—Un gran paso ha dado la escuela activa con el descubrimiento de la proyección luminosa educativa. El niño se siente atraído y demuestra en todo momento el gran interés que en él despiertan las proyecciones.

Con mi experiencia obtenida gracias a la aplicación del cine educativo, en el establecimiento indicado, demuestro cómo un curso de alumnos medianamente mediocres revivió a los impulsos de la clase viva, procurada con el enlace de la **acción** y el **conocimiento**.

El niño gusta de la proyección por cuanto muestra a sus ojos, en forma

amena, lo que con el pensamiento ha de crear a imagen de la realidad y a lo que el verbalismo del profesor no dió la verdadera luz.

El trabajo realizado.—Comencé, como la mayoría, encuadrado en el tradicional horario de clases que no se aviene bien con las tendencias modernas de la educación.

Muy pronto, y a instancias de mi propia iniciativa, pude iniciarme con la introducción en mis clases del cine educativo. De más está detallar el júbilo e interés que los muchachos demostraron al término de la primera clase. Recuerdo perfectamente que fué la película titulada «La Tierra» la proyectada. Aproveché este entusiasmo para explicarles la forma como iríamos, en lo sucesivo, a desarrollar nuestras clases.

Primer plan de trabajo.—Sin experiencia alguna, y con sólo escasas referencias, confeccioné mi primer plan de trabajo:

I.—Seguir el programa indicado para este curso, respetándose el orden de las materias de los libros de los alumnos.

II. Obtener películas, cuando las hubiere, de acuerdo con el programa.

III. Conjuntamente con los alumnos, discutir la forma como íbamos a trabajar para obtener los mejores resultados.

Como se deja ver bien claro, se trata de un plan sumamente rudimentario, pero más tarde, atendiendo a las necesidades de perfeccionar mi labor y de acuerdo con los problemas que me presentaron, hube de modificarlo, quedando como sigue:

I. Traté de alejar de los muchachos, en lo posible, los libros como medio de memorización y tratarlos como fuente de investigación. Es una experiencia personal. Creo es mejor llevar al muchacho a deducir los conocimientos de sus propias investigaciones. Conforme a esto se desarrollaron los siguientes puntos:

1. Como preliminar, el paso íntegro de la película para que obtengan así un conocimiento de conjunto y, además, por diversas otras razones de carácter especialmente psicológico.

2. Se repite el paso de la película, deteniéndola a petición de los alumnos, y en las partes más interesantes y de obscura comprensión (visual, por cuanto aun no interviene el profesor), con el fin de aclarar íntegramente el punto anterior.

3. En un cuaderno personal hacen anotaciones (sin proyección) referentes a lo observado. (Ejercicio de la atención, memoria, recapitulación, redacción, etc.).

4. Lectura en voz alta de sus anotaciones, admitiendo la discusión de sus respectivas impresiones.

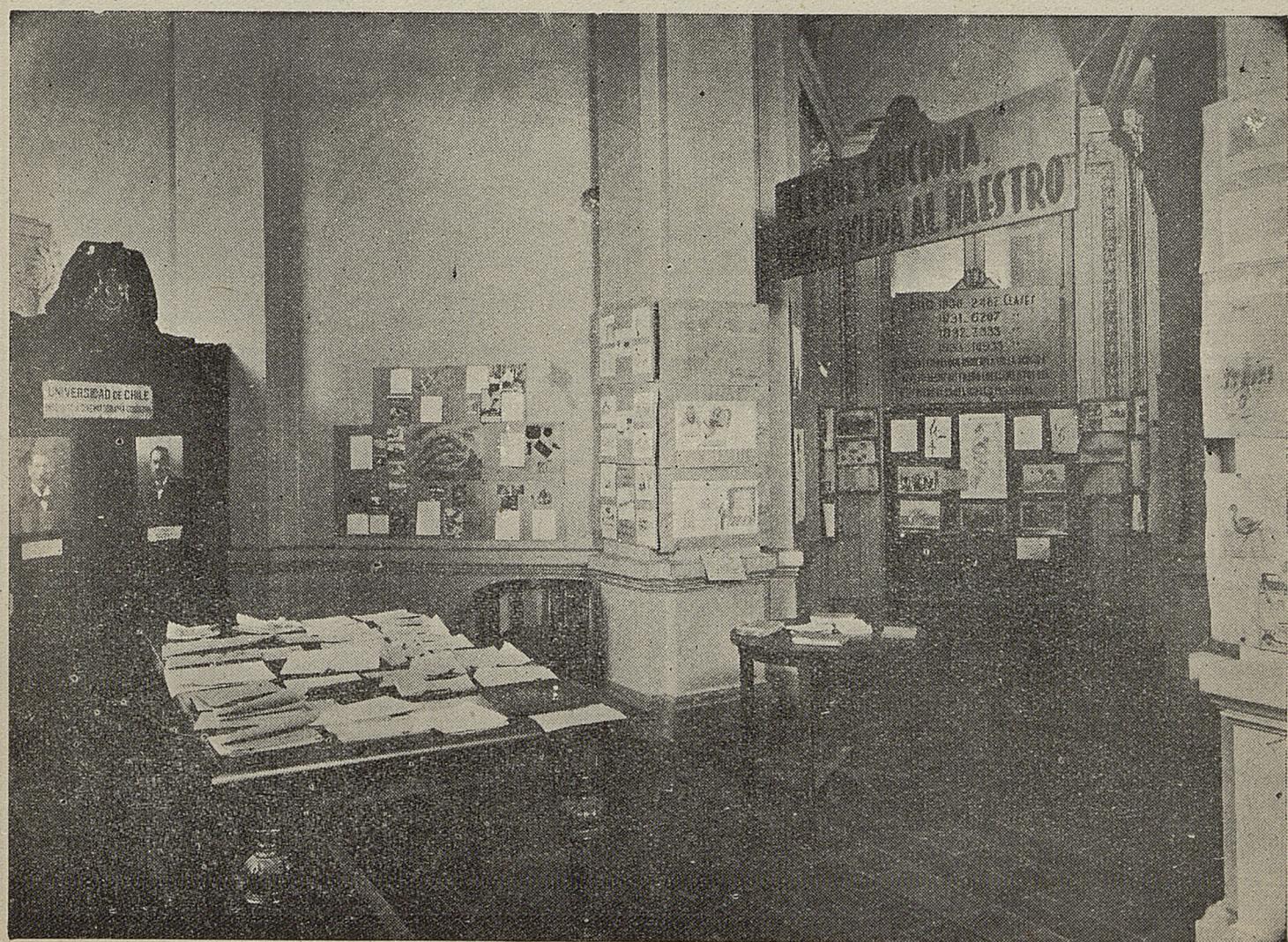
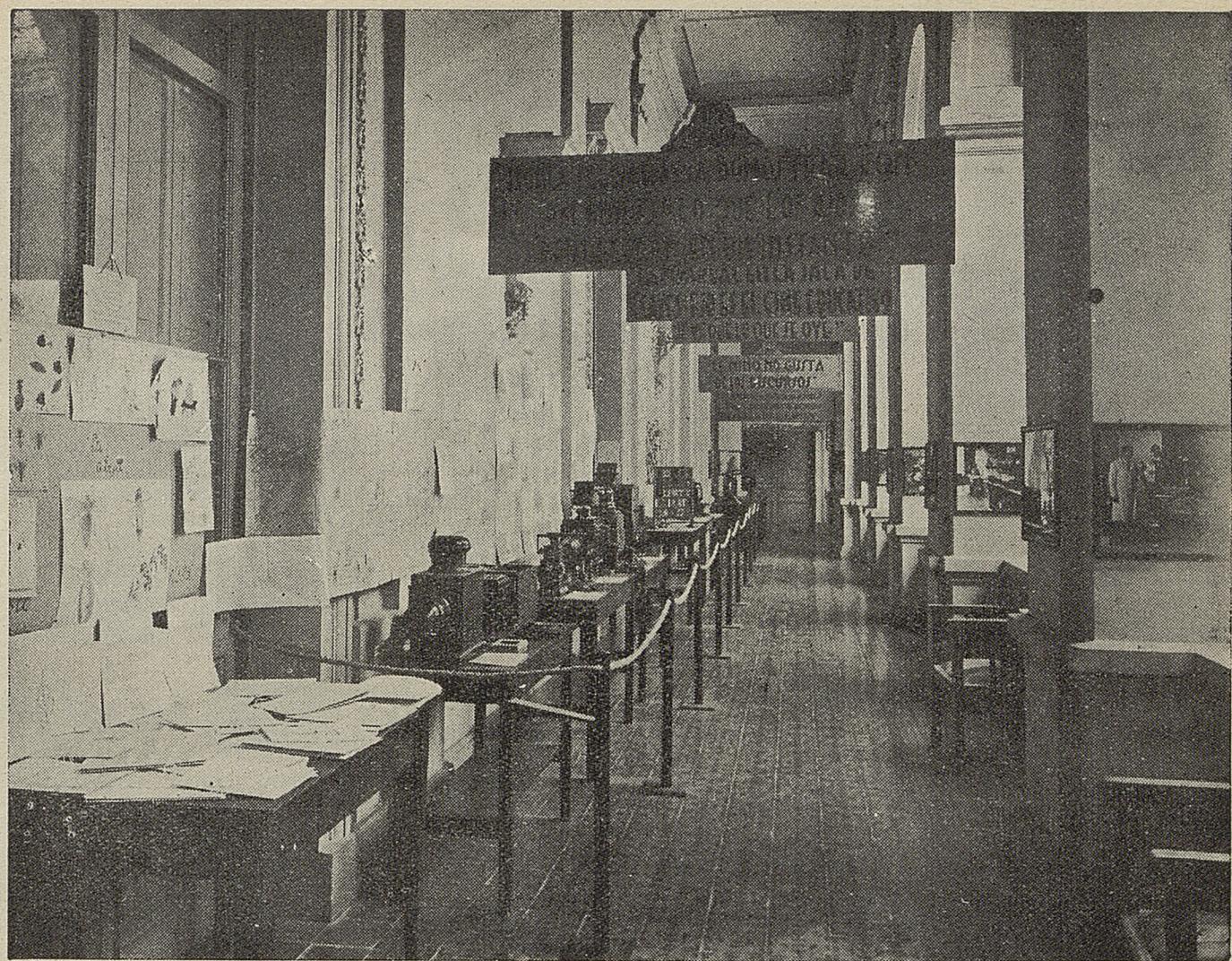
5. Se proyecta por tercera vez la película con la explicación detallada del profesor (detención del proyector a voluntad del profesor).

6. Asociación y ordenación de la materia.

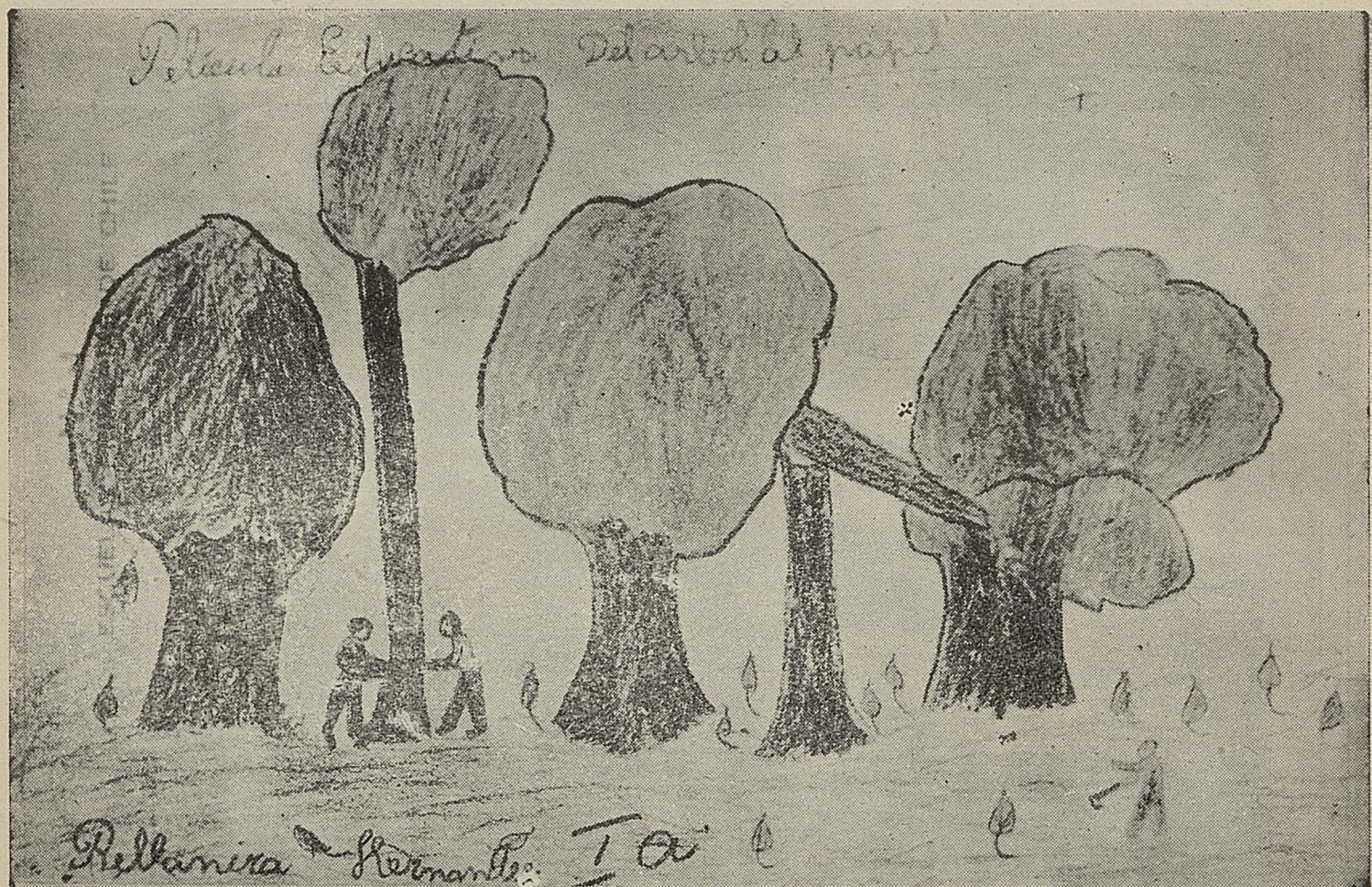
7. Trabajos de expresión.

II.—Hube de modificar este punto por cuanto, según el detalle de las películas existentes, había algunas fuera de programa, pero íntimamente relacionadas con el tema anterior y que era necesario aprovechar.

III. Interesé a los alumnos en la formación de su plan de trabajo, por cuanto les es de sumo agrado intervenir en ellos.



Dos aspectos de la Exposición del ICE en ocasión de la Segunda Conferencia Inter-Americana de Educación.



Expresiones gráficas en clases con cine, ejecutadas por alumnos de escuelas primarias.

El tiempo fluctuaba entre una mañana o el día.

No me fué posible emplear íntegramente el método decrolyano (mi simpatizante), por cuanto, como queda dicho, debí ceñirme al horario fijado por el establecimiento. Reconociendo que puede ampliarse mucho más la labor sin aquel requisito.

Algunas experiencias.—Desde pequeño demuestra el niño ser un gran investigador. Podemos observarle desde su infancia como se esfuerza por tocar y palpar cuanto a su paso se presenta. Las madres se ofuscan ante las inacabables y muchas veces difíciles preguntas de sus hijos. Es su espíritu de investigación y su constante afán de abarcarlo todo lo que le impulsa a ello. Día a día crece y, con ello, este interesante hábito de averiguación constante. Primero en el hogar y luego en la calle. Con este igual espíritu llega a la escuela, pero, desgraciadamente, pierde este entusiasmo por la falta de estímulos. En esta ocasión, no desperdíe el aprovechamiento de tal espíritu. Fuentes de investigación:

- a) La película (motivación y tema de investigación).
- b) Sus libros (principal labor de ellos).
- c) Investigación libre y fuera del establecimiento.

Un caso interesante: en clase de Historia, refiriéndonos a la época antigua, se fraccionó el curso en cuatro grupos: Egipto, Fenicia, Palestina y Grecia. El tema básico fué Egipto, motivado con la película titulada «Las Pirámides». Cada uno de estos grupos debió desarrollar ardua labor de investigación, llegando a mi poder datos curiosos e interesantes y algunos corrientemente desconocidos.

Refiriéndome a los beneficiosos resultados que acarreó la discusión de las observaciones e investigaciones hechas por los alumnos, pueden sintetizarse más o menos como sigue:

1. Se acostumbra a reconocer sus errores personales.
2. Desarrollo del espíritu de observación, vr. gr., al proyectarse por segunda vez la película, aquéllos que habían incurrido en errores en su primera observación trataron de reconocerlos poniendo un máximo de atención. Así pude observar como aumenta el interés mientras más veces se proyecta la película (dos o tres veces).
3. Mayor adquisición del concepto de responsabilidad (cada uno es responsable de su propia investigación). Aquí habría que hacer notar que es natural en ellos sobreponerse a sus compañeros.
4. Formación del espíritu del trabajo socializado.
5. Desarrollo del espíritu de orden y disciplina.

Obtuve la comprobación de aquello que dice: «Lo que se ve no se olvida». Pude apreciar en los exámenes de fines de año como respondieron más acertadamente y con mayor seguridad en lo observado durante las proyecciones que a las preguntas sobre otras materias tratadas sin proyección. Como, por ejemplo, las explicaciones de la circulación de la sangre, funcionamiento del aparato digestivo, los eclipses, etc.

En cuanto a la disciplina será ya un problema completamente resuelto luego que los alumnos adquieran la costumbre de desenvolverse en clases de esta naturaleza.

Considero que con la aplicación del cine educativo, la sala de clase se convierte en un medio de acción, en donde los alumnos despiertan del

lejano letargo en que por muchos siglos vivieron los niños de otras generaciones.

Si pudiera hacer una apreciación estadística de la actividad y aprovechamiento obtenido por los alumnos con la aplicación del cine educativo y sin él, seguramente tendría que apreciar casi con sorpresa una curva diferencial muy pronunciada.

Antes de concluir, debo dejar estampada la profunda impresión favorable que ha dejado en mí la proyección luminosa educativa. Como maestro amante de la Humanidad y fervoroso servidor de la infancia, hago mío todo aquello que vaya en su favor y constato cómo la ceguedad de otros siglos desaparece hoy ante los prodigiosos avances de la ciencia, único baluarte de la futura y real organización social y, más aun, veo, con mayor placer, cómo ya se coloca al servicio del más grande de los problemas de la Humanidad: **Educar mejor.**



APROVECHAMIENTO DEL CINE EN UNA CLASE DE FISICA

Por AMELIA GUZMAN

Profesora del ramo en el Liceo N.^o 1 de Niñas de Santiago

Como introducción repasé las siguientes materias: definición del momento estático, factores de que depende, brazo, valor de él; $M = F \cdot s$. Condición de equilibrio de dos M estáticos.

En seguida, pedí algunos ejemplos de pequeñas máquinas de uso corriente como la barreta, tijeras, carretilla, tirabuzón, etc.

Hice deducir a las alumnas la definición de las máquinas simples como aparatos destinados a ahorrar fuerzas, venciendo una fuerza mayor con otra menor, como es nuestra fuerza muscular. Como ejemplo práctico de palanca, los alumnos usaron como tal un puntero, formando palancas de 1.^a y 2.^a clases, palanca ideal o matemática y práctica o física.

Dedujeron entonces la definición de estos dos géneros de palancas y se dibujaron en la pizarra.

Se buscó su condición de equilibrio, aprovechando la igualdad de los momentos estáticos.

$$Pp = Qq$$
$$P = \frac{Qq}{p}$$

Y se resolvió un problema sencillo.

Se dedujo la relación entre los brazos y ambas fuerzas.

Conveniencia de que q sea mucho menor que P y que el punto de apoyo esté cerca de la Q con el fin de ahorrar mayor fuerza.

Aplicación de las palancas.—Proyección de la película, cuyas indicaciones pueden aprovecharse muy bien para la clase, deteniéndola a menudo, para hacer las explicaciones siguientes:

1) Escena: **El balancín.** Las alumnas indican el punto de apoyo y la Q y la P representada por ambos niños; la condición de equilibrio. Observan que si los niños tienen el mismo peso, estarían a la misma distancia del punto de apoyo. En caso contrario, el de mayor peso estaría a menor distancia que el menor.

2) Escena: **El contrapeso de noria.** Palanca de 2.^a clase; los niños indican como en el caso anterior, el punto de apoyo, la Q el balde con agua y la P una piedra. Condición de equilibrio.

- 3) Escena: **La grúa.** Se basa en el contrapeso de noria.
- 4) Escena: Palanca de 1.^a clase formada por una barrera que levanta una viga.
- 5) Id. formando una palanca de 2.^a clase.
- 6) Escena: Nuestros brazos son también una palanca. Las alumnas indican el punto de apoyo en el codo, la potencia donde inserta el músculo biceps en el radio y la Q el peso que se quiere levantar con la mano. Se compara con la palanca de 2.^a clase, pero con diferencia que la P se encuentra entre el punto de apoyo y la resistencia. Palanca de 3.^a clase.
- 7) Escena: **Balanza romana.** Las alumnas la describen, haciendo notar que mientras el brazo de la P es fijo la f. es variable, en cambio, el brazo de la P es variable, pero su peso es fijo. Manera de graduarla y usarla.
- 8) Escena: **Báscula.** Está formada por una serie de palancas, cuya posición puede estudiarse perfectamente en la película.
- 9) Escena: Pesas automáticas provistas de palancas curvas cuyo punto de apoyo es móvil.

Terminada la película repasé la materia tratada en ella y, al llegar al caso del brazo usado como palanca, visto en la película, la hice dibujar en la pizarra.

Se observó que el brazo de la Q es mayor que el de la P y que, por lo tanto, P debe ser mayor que Q para que se cumpla la condición de equilibrio.

En consecuencia, esta palanca no ahorra fuerza y no es una máquina simple según la definición dada de ella.

Se emplea por comodidad.

Ejemplo: las pinzas, las mandíbulas, etc.

Se calculó mentalmente la P. en varios ejemplos prácticos y sencillos; insistiendo en la relación que existe entre ambas fuerzas.

Terminó la clase haciendo recordar a las niñas lo dicho por Arquímedes:

«Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo».

oooooooo

MODALIDAD DIDACTICA EN LA APLICACION DE UNA PELICULA

Por OSCAR VALENZUELA MUÑOZ

Profesor del Liceo de Hombres N.º 4 de Santiago

El ICE tiene, entre otras funciones, la de preparar y facilitar el material de proyección para su mejor uso en las horas de clases, de acuerdo con las necesidades del programa respectivo. Velar, también, por la mejor aplicación de este material en la marcha regular de las clases, como medio objetivo de acercar el asunto tratado hacia el alumno; como medio de comprobación de los hechos en estudio y, finalmente, como tesis de otras materias.

La explicación de estas líneas, es el desarrollo de una clase de acuerdo con su fin y modalidad didáctica y científica.

Curso: V año A, de 30 alumnos.

3 horas de clases: viernes de 3-4, sábado de 9-10 y 10-11.

Tema: Compuestos de plata. Aplicación: Fotografía.

Material: Plata en granallas, monedas u objetos de plata, ácido nítrico, ácido clorhídrico, cloruro de sodio, bromuro de potasio, yoduro de potasio, bicromato de potasio, magnesio en cintas, gelatina y colodión.

Tubos de ensayos, vasos de precipitados, vidrios de reloj, vidrio de color rojo 10 cm. por 20 cm., embudos, papel filtro, soportes, Bunsen, Microscopio Leitz.

Material de proyección: El film N.º 81 «Proceso fotoquímico en el cine», de 53 metros y de 6 minutos de duración. Cuyo sumario es el siguiente:

1. Disolución de la plata.—2. Nitrato de plata cristalizado.—3. Transformación del nitrato de plata en bromuro de plata.—4. Emulsión fotográfica.—5. Cámara filmadora.—6. Filmación.—7. Desarrollo y fijado.—8. Estudio del negativo.—9. El positivo.

Proyector De Vry y Microproyector Leitz X A.

Negativos, positivos, diapositivos, films.

Desarrollo: Viernes 6 de Julio.

Experimentos de observación:

1. Disolución de granallas de plata en ácido nítrico.
2. Disolución de un fragmento de plata de 900 milésimas de fino en ácido nítrico.
3. Pesar una moneda de plata y disolverla en ácido nítrico. Comprobación de su ley en experimentos siguientes.

4. Concentración de la solución del experimento 1, evaporando más o menos un cuarto del disolvente.

5. Explicación de la reacción que se verifica en la disolución de la plata en los experimentos 1, 2 y 3. Por fases parciales; por oxidación de los metales plata y cobre o mediante el hidrógeno naciente. Determinación de los coeficientes, por reacciones parciales, cargas iónicas o por métodos algebraicos. Repaso de las propiedades fundamentales del ácido nítrico.

6. A la solución del experimento 2, agregar ácido clorhídrico hasta que no se forme más cloruro de plata.

7. Escribir las reacciones y dar las explicaciones.

8. Filtrar el producto de 6.

9. Comprobar si en el líquido filtrado hay aun nitrato de plata.

10. Lavar el cloruro de plata con agua destilada hasta que el agua del lavado no dé la reacción del cobre.

11. Romper el filtro y pasar el contenido a un vaso.

12. Agregar al cloruro de plata granallas de zinc y ácido clorhídrico.

13. Explicar estas reacciones, formación del hidrógeno naciente y la reducción del cloruro de plata.

14. Separar la plata obtenida, secar y fundir. Pesar el botón, relación con el experimento 3.

Sábado, 7 de Julio, de 9 a 10.

15. Observar vaso del experimento 1, del día anterior.

16. Describir la forma de los cristales y compararlos con las muestras del Laboratorio: a) en frasco color ámbar y b) en frasco de color blanco.

17. Proyectar la película hasta el N.º 2 que indica el sumario. Comentar lo experimentado con lo que se proyecta. Escribir las reacciones.

18. Hacer notar que la muestra b del 17 está de color negro y deducir las propiedades de las sales de plata con referencia a la luz.

19. Tomar solución de nitrato de plata en tres tubos en la misma cantidad.

20. Agregar a cada tubo solución de cloruro de sodio, bromuro de potasio, y yoduro de potasio.

21. Observar la coloración y aspecto de estos precipitados.

22. Escribir estas reacciones.

23. Agitar cada tubo y separar en tubos distintos la mitad del contenido y exponerlos a la luz directa del sol o difusa. Observar el cambio de color.

24. Colocar los tubos primitivos en la gradilla y quemar cerca de ellos una cinta de magnesio de 30 cm. de largo. Relacionar este hecho con el experimento anterior.

25. Seguir proyectando número 3 y decir algunas palabras sobre la descomposición de la luz y la distinta acción de los rayos según la longitud de onda. Espectros invisibles, infrarrojo y ultra violeta.

27. Colocar uno de los tubos detrás de una lámina de vidrio rojo y quemar cerca de los dos una cinta de magnesio.

28. Indicar como se prepara bromuro de plata para usos fotográficos.

29. Preparar bromuro de plata e incorporarlo a colodión y a gelatina, dejar estas muestras en vidrio de reloj.

30. Explicar la preparación de planchas, películas y film vírgenes.

31. Seguir proyectando N.º 4 del film.

Las clases siguientes completan el desarrollo del tema indicado. Abarcando ideas generales sobre cámara fotográfica, revelar, fijar, estudio del negativo, positivo; fotografía en movimiento, films, proyección, retención de la imagen, cruz de malta. Proyección del film sonoro, vitafón, movitón y fotofón. Experimentos fotográficos con material adecuado al fin perseguido.

Los experimentos realizados, las explicaciones referentes al asunto, las preguntas y las respuestas llevan al fin y aclaran la materia en estudio.

Por otra parte, la imagen luminosa de la pantalla, de lo ya visto y sentido, de la imagen que en movimiento y en reposo habla de lo ya experimentado, viene a reforzar el concepto aislado y lo reúne en un conjunto en la unidad del tiempo.

La proyección de hechos aislados, en concordancia con la experimentación viene a refundir en el alumno el cabal conocimiento de la materia.

Los medios de proyección constituyen material necesario para nuestras tareas diarias, en beneficio de la asignatura y más aun del alumno.

Si el cine educativo tiene por sí solo una gran importancia, como elemento constructivo, empleado en forma didáctica y científica, como centro de interés y de relación, aumenta su importancia, adquiere su verdadero valor y cumple con su rol.

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE CINEMATOGRÁFIA EDUCATIVA Y DE ENSEÑANZA

Del 19 al 25 de Abril se ha celebrado en Roma bajo los auspicios y en los locales del Instituto Internacional de Cinematografía educativa, el I. Congreso Internacional de Cinematografía Educativa y de Enseñanza. A este Congreso fueron invitados los Gobiernos, las instituciones, las asociaciones y personalidades interesadas de todos los países del mundo, y tenía por objeto conocer el estado actual del cinema en sus relaciones con la enseñanza y la educación y trazar orientaciones para la acción futura.

Pocas cifras bastarán para dar una idea de la importancia de las reuniones de Roma: en ellas estuvieron representadas oficial u oficiosamente 45 naciones; más de 400 congresistas, algunos de los cuales representaban organizaciones nacionales o internacionales que agrupan a millones de miembros; a la Secretaría llegaron antes y durante el Congreso 240 informes; cinco días fueron precisos para discutir y llegar a la redacción y aprobación, por la Asamblea general final, de las resoluciones que el lector encontrará más adelante.

Por breves que sean, estas indicaciones podrían bastar para demostrar la importancia real del Congreso. Esta importancia quedó bien patente desde el primer día, en la sesión inaugural del Capitolio, por la palabra clara, expresiva e incisiva del jefe del Gobierno italiano señor Mussolini, cuando observó que el cinema es uno de los aspectos más interesantes de la marcha actual del progreso humano; que es una industria cuyos capitales alcanzan a varias decenas de miles de millones, que da trabajo a

millones de hombres y que ofrece diariamente en las pantallas del mundo entero imágenes animadas a decenas de millones de espectadores.

Conviene resumir en pocas páginas los precedentes y las consecuencias de las reuniones de Roma, decir cómo y por qué se ha celebrado este Congreso en los locales del ICE y cuáles son las conclusiones que se saca de sus trabajos.

Como se decía en el programa del Congreso, éste debe considerarse como una manifestación directa de la actividad del ICE y como el resultado de sus cinco primeros años de trabajo.

El ICE inició en Noviembre de 1928 la investigación y el estudio de todo lo que se había intentado o realizado en diversos países para utilizar la pantalla con fines educativos e instructivos. Para ello hizo varias encuestas con el fin de recoger las opiniones más diversas sobre puntos en controversia y creó la **Revista Internacional del Cinema Educativo**, que recogería todo un abundante material de documentación, de información y de estudio.

De esta primera fase preliminar y puramente teórica de sus trabajos no tardó el ICE en pasar a una fase práctica: creación de «Comités y de Institutos nacionales de cinema educativo» llamados a colaborar directamente con él y a coordinar las actividades cine-educativas en sus países respectivos; preparación de un estudio sobre la «legislación cinematográfica mundial», estudio que tiende desde el principio a fines concretos, bien por lo que se refiere a los principios esenciales de la protección a la infancia y a la adolescencia, bien por lo que se refiere al tratamiento fiscal del film; preparación y presentación en Ginebra, en donde fué aprobada por una Conferencia internacional, de la Convención aduanera destinada a facilitar la libre circulación internacional de los films de carácter educativo; preparación de la Enciclopedia del Cinema, obra única en su género en la que han colaborado las personas más competentes de varios países, y que será editada en breve.

El Congreso de Roma debía ser, pues, la síntesis práctica de trabajos que demostrarán un conocimiento profundo de los problemas que habían sido ya objeto de investigaciones y de estudios y sobre todo una síntesis que condujera a una certidumbre derivada de teorías y de experiencias, a saber: que en materia de cinema de enseñanza ha pasado ya el tiempo de las controversias y de las dudas, incluso las de orden pedagógico, que se ha llegado a conclusiones definitivas y que se trataba menos de armonizar tendencias divergentes que de definir y regular cuestiones secundarias.

Se reconoce ya universalmente que el cinema debe formar parte integrante de la enseñanza; que es superior a los otros medios didácticos visuales y sensoriales, aun si en ciertas disciplinas su superioridad debe inclinarse ante la proyección fija, los modelos, las experiencias de laboratorio; pero esto no constituye sino un detalle en la aplicación de un principio incontrovertible. Es evidente que el film, como el manual escolar, debe conformarse a los programas escolares, aunque sería quizás más lógico que fueran los programas y los nuevos métodos de enseñanza los que se adaptaran a la necesidad de introducir el cinema en la escuela para utilizarlo más eficazmente. Es evidente que el maestro o el profesor no debe ser separado de la vida escolar si no se quiere mecanizarla excesivamente, sino que debe ser, por el contrario, el *dominus* de la situación.

Pero sobre esta cuestión hay otro punto evidente, abstracción hecha del uso del cinema: y es que los programas deben ser proporcionados a las necesidades de los diferentes grados de la enseñanza; en otros términos, sólo deben contener lo que responde a la mentalidad, a las posibilidades futuras de existencia de los escolares; deben reservar las disciplinas más elevadas, más complejas y dignas de espíritus más abiertos a los que quieren avanzar en sus estudios; deben ampliar, en cambio, la cultura general como complemento de una enseñanza elemental suficiente para los hijos de obreros, de agricultores, para niños en suma que probablemente no seguirán los estudios. Esta manera de ver supone la necesidad de especializar a los maestros, que deben ocuparse de la parte rigurosamente didáctica y de intensificar, por otra parte, el uso del cinema, de las proyecciones fijas y en general de todos los medios que ofrecen un mejor conocimiento de la vida y que se muestran más útiles en la cultura general.

Volviéndo al Congreso, nadie ha puesto en duda que el cinema puede emplearse eficazmente en la vida agrícola y en la vida técnico-profesional con fines de colaboración, de vulgarización y de enseñanza. Se trataba solamente de examinar la cuestión desde más cerca, establecer el método a seguir para que el cinema responda a los fines propuestos.

El problema se presentaba de otra manera cuando salía de los límites estrictos de la enseñanza para entrar en el terreno de la psicología y de la fisiología y en el de las aplicaciones del cinema a la vida científica.

En cuanto al primer punto, las objeciones parten de la idea de que, por útil que sea el cinema, su uso debe ponerse en relación con los inconvenientes psicológicos y fisiológicos que puede presentar para los espectadores más jóvenes.

¿Qué inconvenientes puede haber en materia de cinema escolar? Desde el momento en que no se empleen sino films de enseñanza propiamente dichos o films de cultura general apropiados, tanto por su contenido como por su factura, a las diversas clases, no hay que esperar inconvenientes, salvo en los casos en que se actúa con jóvenes enfermos. Se trata, pues, también de una cuestión de detalle, de una cuestión de adaptación de la proyección a los tiempos, lugar y ambiente en que se debe hacer; de una cuestión que no puede ser objeto de instrucciones concretas sino solamente de principios generales, que dejan entrar en juego la iniciativa y el criterio del maestro.

El problema de los efectos psicológicos y fisiológicos perjudiciales existe, en cambio, en materia de cinema espectacular. Aquí se sale del campo de la enseñanza para entrar en el de la educación y de la protección a la juventud que incumbe esencialmente al Estado.

En cuanto a las aplicaciones científicas del cinema la utilidad de éste no se discute ya como medio de enseñanza y de vulgarización, ni como instrumento de trabajo y de investigación para uso de los maestros.

Surge aquí un problema fácil de resolver: el género de film a emplear. Este problema se plantea tanto desde el punto de vista de la creación del film como desde el de su presentación al espectador. Para los niños de las escuelas primarias el film debe quedar en los límites de una exposición clara y de una sencillez elemental, de una exposición standardizada, podría decirse. En el film científico de enseñanza superior, el creador no está ligado por las necesidades, las que debe tener en cuenta cuando

se dirige a espíritus vírgenes; encuentra una más amplia libertad de lenguaje y de expresión; puede dar a su comentario un carácter personal, el carácter de una conferencia más que de una lección. Así, mientras el film de enseñanza científica elemental no exige otra cosa que una colaboración entre el cineasta, el especialista en la materia y el maestro—colaboración necesaria para que sean respetadas las exigencias de la técnica, de la exactitud científica y de la pedagogía—el film de enseñanza superior se resiente necesariamente de la originalidad, de la personalidad del maestro, del que reproduce las investigaciones o las enseñanzas; aquí el cineasta resulta un colaborador de segundo plano.

En cuanto a la proyección de films científicos, es evidente que se debe graduar según las posibilidades de asimilación de los espectadores. Algunos pasajes de determinados films científicos, desagradables o muy impresionantes, son sin duda necesarios para el sabio, pero generalmente inútiles y a veces perjudiciales para los adolescentes. Pero como se ha dicho antes, este es un problema de fácil solución: es cuestión de método, de buen sentido y de buen gusto. Tampoco aquí son necesarias reglas imprescriptibles; basta tener en cuenta este principio y aplicarlo según los casos.

A la cinematografía científica se refiere una de las iniciativas más importantes y prácticas del ICE.; queremos hablar de la formación, con la cooperación de Comisiones técnicas de todos los países del mundo, de una Enciclopedia médico-quirúrgica filmada, la primera en su género y que deberá constituir un verdadero manual cine-científico para uso de profesores y de estudiantes de las Facultades de Medicina.

Parece que, aparte de algunos puntos de método, se ha superado el período de las dificultades en cuanto al empleo del cinema en la enseñanza. De las dificultades teóricas por lo menos. Ha llegado el momento para los interesados de pasar de la teoría a la práctica, de poner sus planes de trabajo en armonía con las necesidades contingentes, de darse cuenta si la aplicación de los principios da los resultados previstos o si son necesarias investigaciones ulteriores.

Pero hay dos aspectos que ofrecen todavía a los estudios e investigaciones sobre el cinema un campo casi ilimitado; son la técnica y la educación en general.

En cuanto a la técnica se trata de buscar los mejores tipos de aparatos tomavistas y de proyecciones para la familia, para la escuela, para instituciones y asociaciones, para la propaganda ambulante y para el mismo cinema público. Y además de los tipos de aparatos, las cuestiones de formato, de ininflamabilidad de la película, de protección contra los peligros de incendios (salas públicas, escuelas, depósitos de films, etc.); después, los estudios sobre el valor educativo e instructivo del «mudo» o del «sonoro», sobre la técnica del film en color, del acelerado, del ralenti, de la microcinematografía, de la röntgencinematografía, sobre los tipos de pantallas, etc. Así, por ejemplo, para favorecer el intercambio de films y facilitar el trabajo de distribución de las cinetecas, convendría examinar —como ha propuesto el Congreso— la posibilidad de crear un tipo standard de formato reducido, lo que no impediría que muchos films—sobre todo los films científicos y de alta cultura—se rodaran con negativo de 35 mm.

para reproducirlos en cualquier formato pequeño sin perder ninguna de sus cualidades fotográficas.

Por interesantes que hayan sido las animadas discusiones sobre los diversos aspectos de la pedagogía del cinema de enseñanza, por importantes que sean las resoluciones adoptadas, éstas no hacen sino fijar las posiciones ya adquiridas, consolidarlas y mejorarlas. En cambio, el Congreso ha comprobado que en varios asuntos, especialmente en algunos de las Secciones II y III, había todavía mucho que hacer.

Las preocupaciones del Congreso, manifestadas en su mayor parte en las resoluciones adoptadas, se hicieron sentir en las discusiones y en los proyectos de resoluciones presentados por los congresistas. Limitémosnos a indicar los principales puntos:

—Respeto a la verdad histórica, científica, documental en general, no solamente a los efectos de la difusión nacional de los films, sino también y sobre todo con fines internacionales de comprensión recíproca de los pueblos;

—Características típicas del film popular;

—Efectos psicológicos y fisiológicos de las proyecciones teatrales (públicas en general) sobre las masas y especialmente sobre los niños y los adolescentes;

—Importancia social e internacional de las actualidades filmadas y oportunidad de estudiar la creación de un noticiario con aportaciones de cada país y difundirlo por los medios más rápidos;

—Problema de la prensa cinematográfica; su rápido desarrollo implica serias responsabilidades y sería de desear que tratara de dirigir el espíritu de los lectores hacia ideales más elevados en lugar de favorecer el mal gusto y las maneras de pensar dudosas y peligrosas;

—Creación, en todos los países donde todavía no existen, de Comités nacionales del ICE como los que ya se han constituido para llegar progresivamente a la formación de una vasta red de centros nacionales coligados al Instituto de Roma;

—Características de los catálogos internacionales cuya formación deberá seguir necesariamente a la entrada en vigor de la Convención aduanera;

—Intensificación y coordinación de las iniciativas en la creación de cinetecas, archivos de films, museos, etc., de carácter nacional, encargados de recoger toda la producción local y servir de órganos de unión para la formación futura de cinetecas, archivos y museos de carácter internacional;

—Protección de la juventud y, consecuentemente, estudio de disposiciones legislativas o de convenciones internacionales que, sin tocar el delicado punto de la censura en general, se ocuparían especialmente de la juventud;

—Necesidad de que el control se ejerza no solamente en los films, sino también en los espectáculos de variedades que se dan en los cinemas y en todo el material publicitario de los films;

—Estudiar, siempre en interés de la juventud, la posibilidad de componer para ella programas especiales que duren lo que una sesión normal y contengan, además de los elementos culturales, abundantes elementos recreativos para que los jóvenes no echen de menos los espectáculos cinematográficos ordinarios;

—Con vistas a la producción y todavía más, con vistas al carácter de las representaciones, estudiar los dos arduos problemas del blind booking y del block booking para determinar sus efectos negativos o positivos y examinar—si es preciso mediante una encuesta internacional en los medios interesados—las formas de distribución que podrían tomarse en consideración para obviar los inconvenientes del blind booking y del block booking.

—Estudio de los efectos de la producción cinematográfica occidental en los pueblos de mentalidad y de cultura diversas.

En todos estos puntos, y en otros muchos, se han manifestado las preocupaciones de los congresistas que, además de ocuparse de los problemas de la producción de films concernientes a diversos aspectos de la educación popular, se han ocupado también de los elementos artísticos, musicales, estéticos, espirituales, etc. de la producción dramática popular.

Repetiremos que mientras en el terreno de la enseñanza, el cinema ha encontrado su camino, en el que sólo hace falta progresar mediante una vigilancia atenta y una colaboración más perfecta entre la escuela y la técnica, la educación de las masas y la difusión internacional del cinema hace falta que sean mejor exploradas.

Pero esto impone la necesidad de dar al trabajo una nueva dirección; la necesidad de abordar nuevos problemas, de conquistar nuevas posiciones, de no contentarse con la repetición de lo que se ha dicho y redicho, aunque sea en forma diferente, pero que no por eso deja de resultar monótona y pedante. Se trata de explorar los nuevos caminos del cinema en los que nadie se ha aventurado hasta ahora.

* * *

El ICE cree que con el Congreso y gracias al Congreso ha cumplido su labor. Ha reunido en Roma a personas competentes de todos los países del mundo, ha recogido para ellas una documentación quizás única y con las resoluciones adoptadas, ha dado orientaciones precisas de trabajo a las instituciones, a las organizaciones interesadas y en particular a los mismos Gobiernos.

Ahora corresponde a los Gobiernos, a las instituciones y a los organismos aplicar de la mejor manera posible estas resoluciones. El Instituto de Roma estará siempre dispuesto a aportar su contribución de trabajo, de fe y de acción. Pero quede bien establecido que si no se alcanzan los objetivos indicados, el ICE por lo menos no habrá faltado a su deber, y no habrá dejado de hacer todo lo que estaba en sus manos para incitar a la acción.

LABOR REALIZADA POR EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE CINEMATOGRAFIA EDUCATIVA

El Instituto Internacional de Cinematografía Educativa, dependiente de la Liga de las Naciones, después de haber terminado la primera fase de su trabajo, se prepara a poner en práctica un programa aún más com-

plejo, el cual representará el desarrollo lógico de las bases que han sido echadas a través de largos años de preparación.

Para llegar a este fin, ha sido necesario arrasar barreras de incomprendión; conquistar en forma leal y entusiasta la confianza de los productores de films y de los que debían usarlos; fijar, en consecuencia, el ambiente apto para provocar resultados prácticos y, en fin, apresurar, favorecer y alentar la constitución de centros nacionales de coordinación, lo cual significa el mejor medio de obtener una vasta colaboración internacional.

Será interesante dar a conocer, escuetamente, algunos de los puntos principales que se refieren a la copiosa labor realizada:

1. **Convención Aduanera Internacional**, según la cual se suprime las barreras aduaneras para todos los films de carácter educativo.
 2. **Catálogo Internacional de Películas Educativas.**
 3. **Congreso Internacional de Directores de Cines**, realizado bajo el patrocinio del ICE.
 4. **Conferencias del Cinema y de la Radiodifusión del Consejo Internacional de Mujeres.**
 5. **Congreso Internacional del Cine Educativo y de la Enseñanza**, al cual, por su importancia, nos referimos en artículo aparte.
 6. **Conferencia de Baden-Baden para la Unificación del Formato Angosto.**
 7. **Conferencia de Stresa para la Unificación del Formato Angosto.**
 8. **Exposición Internacional del Arte Cinematográfico**, realizada en Venecia en 1932 y en 1934.
 9. **Biblioteca del Cinema**, la cual contiene ya más de 700 volúmenes sobre esta materia.
 10. **Archivo Documental**, del mismo carácter.
 11. **Publicaciones**, entre las cuales hay que mencionar: «La Revista Internacional del Cinema Educativo», la cual ha empezado a aparecer bajo el título de: «Intercine», desde Enero de 1935. Como se sabe, esta revista se edita en cinco idiomas simultáneamente. Además, el «Boletín de Noticias Cinematográficas».
 12. **Enciclopedia del Cine**, obra magna del Instituto Internacional y en la cual se trabaja desde hace dos años. Saldrá a luz en el curso del presente año y se referirá a todas las industrias y a todas las artes relacionadas con la pantalla luminosa: óptica, química, mecánica, electrónica, fotoacústica, electro-acústica, industria, comercio, estética, historia, legislación, arte de la toma de vistas y de la proyección, arquitectura, etc.
- Además, el Instituto Internacional se ha ocupado de las siguientes diferentes materias:
- a) Enciclopedia Cine-Médico-Quirúrgica.
 - b) Rol Intelectual del Cinema.
 - c) Colaboración en la Comisión Internacional de Habitaciones Obreras.
 - d) Constitución de un Centro Cinematográfico-Etico-Lingüístico y Folklorista.
 - e) El Cinema en la Relaciones con los Pueblos de Mentalidad y

Cultura Diferentes, del cual dará una idea la próxima publicación del libro «Afría y el Cinema».

- f) Legislación Comparada del Cinema.
- g) El Cinema y las Obras de Propiedad Pública.
- h) El Cinema y la Infancia.
- i) El Cinema y el Exodus Rural.
- j) El Cinema y la Prevención de Accidentes.
- k) El Cinema en la Orientación y Enseñanza Profesional.
- l) El Cinema y la Protección de la Raza.

Junto a toda esta labor, el Instituto de Roma se ha dedicado especialmente a fomentar la creación de organismos similares en todos los países del mundo. Esta campaña va siendo coronada poco a poco por el éxito, pues las principales naciones han comprendido la importancia del cine educativo. Para Chile es un orgullo el poder constatar que, ya en 1929, incorporó en sus sistemas de enseñanza tan precioso auxiliar.



PANORAMA MUNDIAL DE LA CINEMATOGRAFIA EDUCATIVA

CONCURSO DE CINEMATOGRAFIA RURAL DE BRUSELAS

Con ocasión de la Exposición Internacional de Bruselas, que tendrá lugar en 1935, se verificará un Concurso de Cinematografía Rural, patrocinado por el Instituto Internacional de Roma. Dicho Concurso tendrá lugar del 23 al 27 de Julio de 1935 y concederá tres recompensas:

1. Para el film que mejor muestre el progreso en la habitación rural. (construcción y arquitectura rural, comprendidos el ambiente y el paisaje).
2. Para el film que mejor muestre el progreso en la racionalización de interiores en las casas rurales.
3. Para el film que mejor muestre la educación familiar campesina, especialmente por lo que se refiere a la formación del carácter del niño.

Datos completos sobre las bases del Concurso pueden consultarse en la Secretaría del ICE, Santiago.

CONCURSO PARA UN FILM DEPORTIVO TENDRA LUGAR EN ROMA

De acuerdo con la decisión adoptada en Stresa en 1934, el Instituto Internacional del Cinema Educativo ha lanzado las bases para un Concurso de un Film Deportivo, el cual se celebrará en Berlín con ocasión de la Olimpiada que tendrá lugar en 1936 en dicha ciudad. Los puntos principales de las bases son los siguientes:

- a) Todos los países, todas las firmas productoras, como asimismo

los productores privados y amateurs podrán participar en este Concurso.

b) El motivo del film deberá ser exclusivamente deportivo y puede comprender cualquiera rama de los deportes. No se aceptarán films a base de un argumento teatral. Solamente el deporte, en cualquiera de sus fórmulas, deberá ser el motivo principal y único.

c) Habrá un primero, un segundo y un tercer premios.

d) La Secretaría permanente del Concurso funcionará en el local del ICE, Roma, Vía Lazzaro Spallanzani, 1.a.

000000

INFORMACIONES GENERALES

SERVICIO PROVINCIAL DEL ICE

Hasta el momento, el Instituto de Cinematografía Educativa de la Universidad de Chile, mantiene equipos de proyección en las siguientes ciudades de provincias: Antofagasta (2), Copiapó (2), Serena (2), Cabildo (1), Valparaíso (2), Quillota (1), Limache (1), San Felipe (1), Rancagua (1), Talca (5), Linares (1), Curicó (1), Curepto (1), Chillán (1), Concepción (2), Los Angeles (1), Traiguén (2), Temuco (1) y Valdivia (1). Además, el Instituto atiende el servicio de proyecciones en cierto número de otros establecimientos de provincias que poseen proyectores propios. Como se sabe, con este objeto funciona un rápido servicio de expedición por intermedio de los F. F. del E., lo cual permite atender prontamente cada pedido que se hace.

Durante el presente año, la Dirección del ICE tiene el propósito de hacer cursos especiales de Cinematografía Educativa en Valparaíso, Concepción, Antofagasta y otras ciudades importantes del país, tal como a modo de ensayo se verificaron a fines de año en Talca. En esta forma, se espera extender en forma más práctica y provechosa la labor realizada hasta ahora. Los escasos medios con que cuenta el ICE son el único obstáculo que nos impide realizar todos nuestros propósitos en ese sentido.

NUEVO CATALOGO DEL ICE

En breve aparecerá el nuevo Catálogo del ICE, el cual comprenderá no sólo la lista de películas, completada con las nuevas que saldrán a la circulación, sino que también la de diapositivos y de tarjetas episcópicas, que en total de varios miles se pondrán a disposición del profesorado del país. Tan pronto dicho Catálogo aparezca, se remitirá a los profesores respectivos.

CARTILLA DE LUBRICACION

El ICE, consecuente con su estricta política en bien del buen conservamiento del material de proyección, ha hecho imprimir una cartilla expli-

cativa sobre la Lubricación del Proyector De Vry. Dicha cartilla ha sido puesta a disposición de todos los profesores a cargo de nuestros equipos.

EXHIBICIONES PUBLICAS CULTURALES

Es del dominio público el enorme interés que despertaron en Santiago las exhibiciones públicas de películas educativas que realizó el ICE en la Universidad de Chile. Para cada una de ellas había tal afluencia de público que se hacía necesario cerrar las puertas media hora antes de comenzar el acto. Esto demuestra claramente que el público gusta de las películas educativas y que hay urgente necesidad de dictar disposiciones que permitan utilizar tan maravilloso medio de cultura en forma mucho más amplia y fácil.

El ICE trabaja incessantemente en este sentido y espera poder llegar pronto a una situación tal que le permita extender su labor hasta el último rincón de Chile.

Mientras tanto, las exhibiciones culturales tendrán lugar nuevamente en Santiago, pero esta vez en forma diferente. Desde luego, ellas se repetirán en cuatro puntos diferentes de Santiago, en locales que se avisarán oportunamente por la prensa. Para tener acceso a ellas, incluso a las de la Universidad, serán necesarias tarjetas especiales, las cuales podrán retirarse con anticipación.

LOS NUEVOS PROYECTORES DE 16 mm. ULTRA LUMINOSOS

La considerable depreciación de la moneda chilena, coloca al ICE ante una difícil situación, pues no podemos pensar en renovar nuestro material ni menos comprar máquinas nuevas. Así es como el ICE no ha podido hasta ahora aprovechar las revolucionarias innovaciones que se han introducido en Norteamérica a los proyectores de 16 mm. En efecto, es interesante anotar que actualmente se fabrican proyectores de esta clase con lámparas hasta de 1,000 wat, lo cual permite proyectar las cintas angostas en grandes locales, sin que el público se percate del cambio. Esta misma proyección la ha hecho el ICE en la Universidad de Chile, pero utilizando un aparato especialmente acondicionado en sus talleres con potente lámpara de arco.

EL CINE EDUCATIVO Y LOS COLEGIOS PARTICULARES

Consignamos con satisfacción el hecho de que numerosos colegios particulares de Santiago utilizan los servicios del ICE, lo cual revela que, poco a poco, nuestros elementos siguen su carrera ascendente y triunfal en bien de un mejor aprovechamiento didáctico y educacional. Entre estos establecimientos debemos mencionar a la Academia de Humanidades, Colegio San Pedro Nolasco, Instituto de Humanidades, Instituto La Salle, Patrocinio de San José, Colegio Alemán, Asociación Cristiana de Jóvenes, etc.

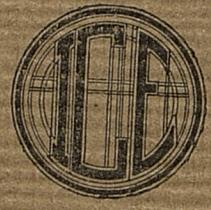


¿QUE ES LA PELICULA DE ENSEÑANZA?

I.—Una película que ayuda al maestro en su trabajo didáctico;

II.—Una película cuyo empleo debe combinarse con la lección oral en las horas reglamentarias de clase consagradas al estudio de las materias fijadas en el programa; y

III.—Una película cuya proyección será regulada y podrá detenerse y repetirse según lo requiera el grado de comprensión de los alumnos y las necesidades del proceso pedagógico.



Prensas de la U. de Chile